

Escribe Altamirano

UNA TACTICA REVOLUCIONARIA PARA CHILE

# **E** punto **L** **I N A L**

Año III — Martes, 12 de agosto de 1969.

Nº 85 — Precio Eº 4.—

en todo el país.



# **¡alerta!**

# **SEDEDICION** **DERECHISTA** **EN MARCHA**

*“Las leyes guardan silencio cundo suenan las armas.”*

(CICERON)

## PROBLEMA SINDICAL

Señores periodistas:

El directorio del Sindicato Industrial "Juan Winter" y todos nuestros compañeros saludamos a ustedes.

El motivo de esta carta es informar a ustedes de nuestra situación. Con fecha 1º de abril fue presentado un pliego de peticiones a la industria J. Winter. En virtud de esto, con fecha 11 del mismo mes el industrial declara un lock-out patronal o cierre de la industria, dejando en la calle a 31 obreros y 11 empleados que componen este sindicato industrial. Desde entonces hemos tenido que soportar las tramitaciones más grandes por parte de las autoridades.

Comunicamos a ustedes que tanto el Ministerio del Interior como el Ministerio del Trabajo no se han decidido a aplicar las sanciones correspondientes a los patronos que sin previo aviso a los Ministerios respectivos producen un lock-out patronal o cierre de la industria dejando en la calle a todos los trabajadores.

Y para colmo del engaño y la tramitación de que somos objeto, el día miércoles 16 de julio, a las 20 horas, tuvo lugar una sesión especial de la Cámara de Diputados para tratar varios conflictos de trabajo. El señor Leighton entregó al presidente de la Cámara un oficio del Ministro del Trabajo (quien no aceptó la invitación a esta sesión) donde se comunica que algunos de estos conflictos ya estaban solucionados, entre ellos el nuestro.

Los trabajadores de Winter que asistimos a la sesión, nos sorprendimos mucho al escuchar que en la lectura del oficio se decía por solucionado nuestro conflicto, sin que nosotros como parte afectada tuviéramos conocimiento de ello. Nos dimos inmediatamente cuenta que se trataba de una maniobra muy bien montada del Ministro del Trabajo para anular el significado de las intervenciones que se hicieron en la Cámara en favor de nuestro conflicto. En vista de lo cual nuestros dirigentes se movilizaron rápidamente para hacer llegar un desmentido a los diputados Luis Maira, Luis Figueroa, Gladys Marin, Erich Schnake y Osvaldo Basso, quienes hicieron intervenciones en favor nuestro.

Al día siguiente de esta farsa, nos enteramos a través de Gerardo Estay, mediador de la Dirección General del Trabajo, que nuestro conflicto sigue en tramitación. Pensamos que dos organismos del Trabajo (Dirección y Ministerio) cometen el mayor de los absurdos al no trabajar en armonía un mismo conflicto. ¿O será que las autoridades pretenden desorientar a la clase trabajadora?

Esta es una injusticia más dentro de todas las injusticias que nos ha tocado sufrir durante este proceso.

Hasta el momento nuestro conflicto prácticamente no se ha dado a conocer a la opinión pública a través de la prensa, ni a través de la radio. Incluso personas en las que creíamos poder confiar como es el caso del senador socialista popular, "defensor del pueblo", Tomás Chadwick, nos ha vuelto la espalda porque es abogado de los patronos.

Pensamos que a veces callar es hacerse cómplice, por eso confiamos en que ustedes escucharán nuestro llamado y darán a conocer a la opinión pública el drama de 42 familias que estamos en la calle.

SINDICATO JUAN WINTER  
Camino a Mellipilla 9236, Stgo.

## CARTA DE LA DECANA

Señor Director:

Sólo hoy, 7 de julio, he recibido una nota suya de fecha 23 de mayo (!). Quiero creer que se debe a la huelga que mantuvimos durante 25 días; aunque me asaltan ciertas dudas...

Agradezco sus expresiones y lo felicito muy mucho, muchísimo, por las palabras valientes y limpias que se atrevió a leer en la sesión del Consejo Regional del Colegio de Periodistas. Ojalá hubiera unos cuantos como Ud., ya que sólo así se podría —alguna vez— terminar con los aventureros de la noticia pagada. Gracias nuevamente y que PUNTO FINAL no se agregue a los que de vez en cuando me ponen de moda.

Cordialmente,

ELISA GAYAN

Decana de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales.  
Santiago

## EL CASO DE LOS RETRATOS

Señor Director:

No creo que aparte de la valiente revista de su dirección, exista en Chile una publicación (diario o revista) en que se pueda señalarle la verdad a los enemigos de ella y del pueblo.

En esta ciudad, por ejemplo, cuna de Bernardo O'Higgins, donde la Universidad de Chile ha levantado uno de sus aleros para las inquietudes espirituales y donde, además, circula un diario que se prepara a celebrar pomposamente su centenario, suceden cosas pequeñas acaso en su forma; pero grandes en su significado que no pueden ser comentadas ni medidas en su justa proporción.

Hace algunos días el alcalde socialista, Dr. Nicolás García Moreno, hizo retirar de su despacho los retratos de los últi-

mos Presidentes de la República, especialmente del actual, reemplazándolos por los de Lenin y del Comandante Ernesto Guevara. El Intendente Roberto Casanova y una parte de la opinión pública se han estremecido de rabia por esta medida que, bien analizada, encierra un significado muy en armonía con los tiempos que corren. Bueno es saber que en la Municipalidad de Chillán existe mayoría popular y que sus componentes, seguros de contar con la aprobación de sus representados, estimaron que los líderes de la revolución mundial (Lenin y Guevara) deben tener siempre un sitio de honor en cualquier lugar, grande o pequeño del globo, porque nadie como ellos lucharon por la justicia, la libertad y la fraternidad humanas. Ello no significa una ofensa a los últimos Presidentes de la República cuyas efigies fueron llevadas al salón de sesiones de la Municipalidad donde podrán estar libres de la sombra que puedan arrojar sobre ellos la figura y la obra de los gigantes de la Historia. Esa es la verdad, señor Director, dicha sin reservas, sin vanos eufemismos, situándonos firmemente en la realidad del momento y con la clara conciencia de tomar y hacer tomar a la colectividad el verdadero cauce de una vida y de un mundo nuevos.

Será el único medio de terminar con la maldad y el error; con esa fobia, que en pleno siglo XX, era de la conquista espacial, domina a ciertos entes o especímenes sociales en contra de los más altos ideales. En Chillán también se ha registrado un ejemplo de ello: al ser condenado a 500 días de relegación el joven estudiante Victor Hugo Salas Flores, aventajado alumno del Instituto Comercial, por el hecho de haber arrojado un "cuete o guatapique" al paso de un desfile de la Democracia Cristiana, que para la Intendencia y el sumariante Lionel Beraud, fue una bomba. Asimismo, hay tres alumnos de la Escuela de Agronomía procesados por infracción a la Ley de Seguridad del Estado que ya se ha convertido entre nosotros en una nueva Ley Maldita.

Y lo más deplorable es que los casos relatados que no son más que eslabones de la larga cadena de la represión desatada por este Gobierno en contra del pueblo, han contado con la siempre culpable aquiescencia de la prensa local formada por un diario y por dos radios. De su parte, ninguna protesta, por el contrario, un mudo "está muy bien", el mismo que en tiempos pasados, oscuros y vergonzantes se usó siempre para aplastar la dignidad y la personalidad del hombre que se rebelaba contra la prepotencia y la arbitrariedad. Por eso miramos como amable refugio a la revista de su digna dirección.

CARLOS PEREGRIN  
Chillán

(A la contratapa siguiente)



## Sedición derechista se puso en marcha

★ El Partido Nacional se dirige a la opinión pública para denunciar la acción desquiciadora y antipatriótica iniciada desde el gobierno y el Congreso por los partidos de inspiración totalitaria con el claro propósito de someter a su control a todos los chilenos mediante la persecución política, la opresión económica, el abuso y el atropello a la libertad y a la dignidad de las personas...

Por eso el PN llama a todos los chilenos a rebelarse, rechazando la prepotencia y el abuso de la burocracia política y de los intereses partidistas. Los insta a hacer respetar sus derechos en toda circunstancia; a defender su trabajo, y a no transar jamás su dignidad de hombres libres... La rebelión del hombre libre debe iniciarse ahora y culminar en 1970 eligiendo un gobierno moderno y eficiente... (De la declaración del PN, 29-7-69).

**L**A declaración del Partido Nacional (siete y media carillas tamaño oficio) logró el objetivo que buscaba. Causó alarma en los partidos políticos tradicionales. Ese era el primer efecto que deseaban provocar los dirigentes del PN. El segundo es demostrar que existe un estado de "anarquía" en el país que debe ser corregido por un gobierno fuerte e independiente de partidos políticos, o sea, Jorge Alessandri Rodríguez. La demostración correrá por cuenta de los grupos "ultras" de la Derecha que durante largo tiempo se han estado preparando. Ya cuentan con grupos entrenados y armados, listos para entrar en operaciones en el campo y en las universidades. Frente a ese cuadro, secretamente alentado por los grupos más derechistas que actúan en el interior del propio gobierno, los partidos de izquierda aparecen nuevamente desconcertados y carentes de organización precisa como para responder golpes que pueden llevar a cabo un baño de sangre en las regiones campesinas más activas.

### LOS BOTONES DE MUESTRA

Domingo Godoy Matte, diputado del PN, alienta en la zona de Los Andes, provincia de Aconcagua, un movimiento semiclandestino de tipo armado que opera bajo la careta de una sociedad de propietarios agrícolas.

En la Universidad Católica de Santiago, la actual directiva de la Federación de Estudiantes, que logró desplazar a los elementos progresistas que lanzaron la reforma en ese centro de estudios, ha organizado un equipo de muchachos que dispone de algunas armas, incluyendo subametralladoras.

En la zona de Cabrero, provincia de Concepción, un destacamento de carabineros al mando de oficiales de Yumbel irrumpió en una pacífica reunión campesina que discutía un pliego de peticiones. El jefe del pelotón, pariente del dueño del fundo, desplegó sus hombres en plan de combate y les ordenó amartillar sus armas y hacer fuego al aire para obligar a dispersarse a los obreros agrícolas. Testigo irreprochable del amedrentamiento a los campesinos fue un secretario del senador democristiano Tomás Pablo Elorza. El intendente de Concepción, Alfonso Urrejola, que en el último tiempo se ha ensañado con

el movimiento estudiantil, disculpó a los carabineros con el pretexto de que hacían "ejercicio de tiro".

En la zona del Valle de Curacaví no es ningún misterio que hay armas de fuego y entrenamiento para "milicianos" en los fundos de Patricio Larraín Bustamante y sus familiares. Larraín Bustamante publicó el 15 de julio en "El Mercurio" un comunicado desafiante dirigido "Al Supremo Gobierno". Larraín Bustamante, que es uno de los dirigentes del grupo ultra FIDUCIA, recogía "rumores" de que sus fundos serían tomados por los campesinos y agregaba: "... en el caso de concretarse tales rumores el atentado sólo puede provenir y ser alentado por agitadores criminales llevados ex profeso... Desde ya avisamos que de no haber la defensa policial requerida, la familia se verá obligada a resistir hasta las últimas consecuencias, si las circunstancias así lo requieren, en legítima defensa de sus derechos amenazados y en conformidad a la ley". Larraín Bustamante no podía —es claro— referirse a sus parientes cuando habla de "la familia" que resistirá hasta las últimas consecuencias. Se refiere, sin duda, al grupo armado que se ha logrado integrar a través de FIDUCIA.

En Parral, provincia de Linares, hace pocos días la sangre no llegó al río debido a la prudencia de un oficial de carabineros. Los latifundistas de Parral y de Linares se habían atrincherado en el fundo de Laura García-Huidobro para impedir el ingreso de funcionarios de la Corporación de la Reforma Agraria (CORA). Disponían de numerosas armas de fuego, incluyendo modelos automáticos nuevos. Los funcionarios de CORA tenían instrucciones de inspeccionar los fundos "Santa Rosa" y "El Porvenir" y pidieron el apoyo de carabineros para cumplir la orden. Se sabía que los latifundistas, en reuniones celebradas en Parral, habían acordado impedir "los abusos de CORA" y que para ello emplearían la fuerza. Los carabineros requeridos por los funcionarios de CORA solicitaron refuerzos ya que también estaban en antecedentes de los acuerdos adoptados por los terratenientes. Pero la jefatura de carabineros no envió los refuerzos solicitados. (Oficiales de carabineros han sido castigados por actuar en forma imparcial en conflictos campesinos y un mayor fue dado de baja por negarse a disparar contra un grupo de obreros agrícolas). El oficial a cargo de las fuerzas en Parral decidió no llevar a sus hombres al enfrentamiento con los latifundistas que pasaron la noche en vela practicando puntería en las casas del fundo. La entrada al predio estaba bloqueada con tractores colocados allí por los dueños de fundos del sector, los mismos que hace algún tiempo bloquearon el camino longitudinal sur exigiendo un reajuste para el precio del trigo. El grupo armado se quedó en su sitio hasta el mediodía siguiente, comprobando que los funcionarios de CORA no contaban con respaldo oficial para cumplir su cometido. Tanto la Sociedad Nacional de Agricultura como la Confederación de Sindicatos de Empleadores Agrícolas dieron su más decidido respaldo a los latifundistas de Parral, reiterando que los "señores de la

tierra" habían pasado de una posición defensiva a la ofensiva.

Estos hechos —que son sólo algunos— de ningún modo están ajenos unos a otros. Son eslabones de una misma cadena. Lo cierto es que el sector ultra de la derecha está imponiendo su línea que es claramente sediciosa. Los personeros más liberales de la Derecha han sido copados por aquellos que propugnan la acción. Estos últimos han demostrado su efectividad que nació bajo la apariencia inocente y pintoresca de un grupo fascista, FIDUCIA, filial de la Sociedad de Defensa de la Tradición, la Propiedad y la Familia que el profesor católico Plinio Correa creó en Brasil en vísperas del golpe contra Joao Goulart. Muchachos de la oligarquía católica chilena se lanzaron en una cruzada que avanzó imperturbable a las críticas, los ataques y los chistes desaprensivos. El espíritu de "cruzada anticomunista" de FIDUCIA llegó a un nivel de propaganda y actividad que fue recogida por gente más peligrosa y sería, bien afianzada por la burguesía y con ubicaciones estratégicas en la política, la banca, la industria y el latifundio. De este modo renacieron los grupos de "guardias blancas" que hace algunos años —en vísperas de la elección de 1964— funcionaron bajo égida bancaria y comercial en el movimiento "Chile Libre", posteriormente disuelto. Incluso las armas que ese movimiento consiguió acumular y que luego se escondieron en diferentes fundos y casas, han reaparecido.

A través de diferentes medios (por ejemplo Abel Valdés Acuña, director de "El Diario Ilustrado", exprofesor de la Academia de Guerra del Ejército), estos sectores ultras han tomado contacto con altos oficiales que se identifican con el Opus Dei, movimiento católico de extrema derecha. El Opus Dei opera en el seno de las Fuerzas Armadas. Hace dos años los organismos de seguridad detectaron la relación de la ultra Derecha con un movimiento aparentemente reivindicativo surgido en la Armada Nacional. El movimiento se abortó a tiempo pero el Gobierno no se animó a esclarecer el asunto ni a poner a disposición de los Tribunales los antecedentes que ligaban al Partido Nacional con los oficiales detenidos y luego dados de baja.

#### OFICIALES EN RETIRO ACTUAN DE ASESORES

Las informaciones hoy disponibles señalan que oficiales en retiro prestan asesoría militar a los grupos que se preparan para ahogar en sangre al movimiento campesino y obrero. Jóvenes seleccionados en colegios secundarios aristocráticos reciben instrucción militar dentro del programa puesto en práctica por el ejército y entre los estudiantes. Simultáneamente son organizados en "guardias blancas" por los grupos ultras. En la Universidad Católica de Santiago opera una célula de este tipo que cuenta con no menos de 250 reclutas que poseen armas cortas automáticas, pistolas, cachiporras y armas blancas, como así también —que se sepa— al menos una metralleta. Las futuras luchas por el control de la FEUCH pueden asumir contornos de inu-

**ALESSANDRI:**  
su movimiento  
tiene un  
ala fascista.



sitada violencia contra los jóvenes del MAPU, PS, MIR y PC, que actúan en esa Universidad y que se preparan a recobrar la dirección del movimiento estudiantil.

Sin embargo el poder de fuego de la sedición derechista apunta al movimiento campesino que está colocándose a la vanguardia de las fuerzas revolucionarias. Es en esa área del proletariado donde la ultra derecha pretende hacer un escarmiento para amedrentar a las fuerzas liberadoras que emergen en Chile.

#### COMPLICIDAD DEL GOBIERNO

Los "ultras" han crecido gracias a la complicidad que han encontrado en el gobierno, los tribunales y sectores derechistas de las fuerzas armadas. Dentro del propio partido Demócrata —que también se mostró ofendido por la virulenta declaración del PN— tienen sus enclaves y hasta hace poco controlaban la cartera de Interior a través de Pérez Zujovic. La influencia derechista, respaldada por la actividad creciente de sus grupos de choque armados, ha resultado eficaz obligando al vacilante gobierno de Frei a retroceder en toda la línea. Los ultras que actúan dentro y fuera del gobierno, son los responsables directos de las tres masacres obreras que anota el actual régimen. A su tarea dentro del gobierno se debe el desmantelamiento de la reforma agraria, el allanamiento de la Universidad de Concepción, la persecución contra el MIR y el PS, etc. Los ultras actúan con absoluta impunidad porque se saben respaldados a todo nivel. A ellos no se les aplica la Ley de Seguridad Interior del Estado, espada legal sobre la cabeza de los izquierdistas.

Los obreros, campesinos y estudiantes que luchan por cambiar la actual sociedad, no pueden esperar amparo de los instrumentos del Estado burgués, llámense tribunales, policía o ejército. Los golpes que prepara la derecha deben ser afrontados a pie firme con las propias fuerzas del pueblo.

PF

## Confusión en la izquierda

EL proceso social y político chileno atraviesa por un período en el cual la confusión pareciera ser uno de sus rasgos centrales. La causa verdadera de esta confusión radica, a nuestro juicio, en el hecho de que el sistema burgués capitalista está irremediablemente sumido en una crisis aguda y sin salida. Y, lo que es más, las fórmulas propuestas por las fuerzas del centrismo reformista, destinadas ilusoriamente a remediar la crisis del sistema, también han demostrado su incapacidad para entregar una solución adecuada.

El predominio prolongado y pertinaz, en el seno de la propia izquierda chilena, de la mentalidad reformista, ha contribuido, por una parte, a afianzar directa o indirectamente la vigencia de los partidos centristas y, por otra, ha obstaculizado la formación de una lúcida conciencia revolucionaria, capaz de cuestionar el sistema en términos eficaces. De este hecho resulta como consecuencia inmediata la automatización de buena parte de las fuerzas que conforman la llamada izquierda chilena, y, al mismo tiempo, se ha producido la consiguiente desorientación ideológica.

Algunos, superficialmente, creen que esta realidad es producto de serias desviaciones propias de extremismos pequeño-burgueses y, en no poca medida, consecuencia de un infantilismo verbalista y revolucionario. Incluso, hay también quienes piensan que se trataría de burdos "provocadores" al servicio del imperialismo. ¡Nada más falso y tendencioso! La verdad es que el fracaso del sistema incluida sus sedicentes variantes reformistas hace imprescindible una respuesta francamente revolucionaria de parte del movimiento popular chileno.

Y tal respuesta no se encuentra aún suficientemente elaborada. Nadie puede por eso arrogarse el derecho a detentar la verdad absoluta en cuanto a cuáles deben ser la estrategia y las tácticas aconsejables. Pero ello no autoriza a desestimar la imperiosa exigencia de proporcionar una respuesta revolucionaria despojada de eufemismos y de limitaciones engañosas. Lo único cierto es que, atendida la crisis del sistema, América latina no tiene otra salida que romper definitivamente el esquema de capitalismo dependiente dominante en nuestros pueblos y abrir paso a transformaciones verdaderamente revolucionarias en sus viejas estructuras económicas.

Todo lo anterior exige urgente e imperiosamente una reeducación de las fuerzas políticas chilenas, la modernización de programas y, por sobre todo, un estudio serio y exhaustivo de las tácticas a emplear en las luchas emancipatorias.

Es claro que el tránsito de una "vieja izquierda", dominada en lo esencial por una concepción reformista y parlamentaria, hacia una "nueva izquierda" revolucionaria no es tarea fácil y exige el abandono de prácticas asimiladas al tradicionalismo politiquero, el rechazo a la seducción proyectada por un exitismo electoral inmediatista, y la adopción de metas muy definidas que apunten a la ruptura real con la institucionalidad burguesa.

## LA DEFUNCION DE LOS IDEOLOGISMOS REFORMISTAS

Las tácticas oportunistas de los partidos centristas e incluso las concepciones reformistas alojadas en el seno de los propios Partidos de la Izquierda tradicional, no conducen a la transformación revolucionaria de la sociedad.

Este aserto se encuentra reiteradamente comprobado por la experiencia histórica en todos los países del mundo en donde han triunfado movimientos presuntuosamente calificados como "socialistas reformistas". El izquierdista fabiano Harold Wilson, en Inglaterra, como el social demócrata Willy Brandt, en Alemania, o el socialista democrático Giuseppe Saragat, en Italia, cuando más podrían aspirar a construir el ala izquierda del único Partido Político de los Estados Unidos: el Partido Norteamericano, es decir, Republicanos y Demócratas, dos versiones de una misma realidad. Todos estos líderes, Socialdemócratas reformistas, no son sino los puntales del viejo orden capitalista occidental, comandado hoy día por los Estados Unidos. En Francia, la alternativa electoral planteada, entre el poder reaccionario, representado por un De Gaulle y la "izquierda unida" representada por Mitterand, fue desde un comienzo absolutamente falsa. Mitterand, tanto en su política interna como en la internacional, jamás estuvo a la "izquierda" de De Gaulle. Al contrario, en muchos aspectos significativos Mitterand se definió como un partidario de las posiciones pro-norteamericanas en forma ostensiblemente más abierta que De Gaulle. La verdadera alternativa entre un poder reaccionario y un poder revolucionario sólo se dio en la gran crisis de Mayo y no precisamente como producto de la acción de la vieja izquierda francesa acaudillada por los Mitterand, Mallet o Rochet, sino de la joven izquierda, destituida de liderazgo, pero animada de un auténtico espíritu revolucionario.

En América latina ocurre otro tanto. El reformismo izquierdizante, populista y demagógico representado por los señores Figueres, Betancourt, Belaúnde, Frei, Frondizi y Goulart, se contenta con ser un mero administrador de un capitalismo modernizado y de los intereses imperialistas remozados bajo las nuevas fórmulas de la Alianza para el Progreso. Toda esta variada colección de líderes políticos, cuya argamasa filosófica se inspira en el viejo liberalismo racionalista europeo, en un neo marxismo —pacifista y parlamentario— y en un moderno cristianismo comunitario, se ha revelado incapaz de crear una alternativa real de Poder frente al sistema capitalista y a su expresión ulterior: el imperialismo monopolista de Estado. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos gastados por los sostenedores del reformismo mundial, por arriba y por debajo de ellos, se nos viene encima todo un mundo joven, incontentible, liderizado por fuerzas auténticamente revolucionarias, dispuestas a barrer implacablemente con el pasado y crear las condiciones para que nazca el Hombre Nuevo de que nos hablaba el Che Guevara.

## ESTRATEGIA Y TACTICA

La finalidad última y esencial del socialismo está constituida por la construcción de un tipo de sociedad

que logre, más allá del simple reemplazo de una institucionalidad por otra, la implantación de un nuevo orden de valores destinado a hacer posible la realización plena de las infinitas potencialidades del hombre.

De ahí, entonces, que toda acción, toda conducta y toda táctica deben guardar estricta consonancia con esta alta y trascendente finalidad.

Por eso, las prácticas y métodos tradicionales del reformismo son intrínsecamente negativos. Primero, porque en verdad no tienen como meta fundamental la construcción de una sociedad socialista; y además, porque los métodos propuestos por el reformismo, ambiguo y confuso, tienden, en definitiva, más a preservar el orden existente que a su destrucción y ulterior sustitución. Y segundo, porque la metodología reformista parte del falso y contradictorio supuesto de que las clases conservadoras consentirán pacíficamente en su derrocamiento. La verdad, a este respecto, es muy otra.

Las clases detentoras del Poder se han resistido siempre —y no existen razones para suponer que en adelante no seguirán igual conducta— a hacer abandono —sin lucha— del Poder en manos de la clase obrera, su enemiga irreconciliable. Parece indudable que el empleo por parte de las "fuerzas izquierdistas" de tácticas y formas de lucha consentidas por el régimen jurídico burgués —con exclusión de formas de lucha ilegales— conduce inevitablemente a desvirtuar los objetivos propuestos. Un objetivo revolucionario jamás podrá ser logrado a través de formas de lucha reaccionarias.

En otras palabras, no es posible educar a una vanguardia revolucionaria en la mentalidad y en los procedimientos impuestos por el sistema democrático-parlamentarista sin que produzcas posibles situaciones prerrevolucionarias, tal vanguardia deje de actuar conforme a los hábitos y prácticas tradicionales, en las cuales se educó. No es raro por esto, que en más de una ocasión los fines propuestos por los revolucionarios se hayan desvirtuado a causa de los métodos reformistas empleados. Un objetivo revolucionario exige un estilo revolucionario. El insalvable divorcio existente entre los fines perseguidos por la reacción y los de la revolución, está dado, no sólo por la diferencia abismal entre estos objetivos, sino además por sus estilos, métodos y prácticas de combate.

Por eso, resulta fundamental que las fuerzas que luchan "teóricamente" por el socialismo no aparezcan confundidas "prácticamente" con aquellas que luchan por la conservación del orden actual. Dentro de las democracias burguesas, incluida por cierto la nuestra, los partidos de izquierda a menudo aparecen buscando situaciones de poder parlamentario, mediante la satisfacción de clientelas electorales y en el orden de las reivindicaciones sindicales, éstas adoptan un carácter predominantemente economicista, despreciando el aprovechamiento político que la confrontación de clases ofrece.

## LOS PROGRAMAS

La izquierda chilena ha incurrido, a nuestro juicio, en el grave error de acentuar exageradamente su preocupación por la elaboración de

programas más que de precisar tácticas y formas de lucha. Detrás de esta deformación se esconde un escepticismo consistente en creer que un programa revolucionario puede reemplazar una conducta revolucionaria.

En definitiva, el programa a aplicarse por un Gobierno revolucionario dependerá de las condiciones objetivas dentro de las cuales se desenvuelva. El caso concreto lo tenemos en Cuba. Las metas propuestas por los revolucionarios, el 26 de julio de 1953, muy poco tuvieron que ver con las efectivamente fijadas el 19 de enero de 1959 —año del triunfo de la revolución— y menos aún, con aquellas que en definitiva se aplicaron durante el curso del proceso revolucionario, en años posteriores, en los cuales la revolución cubana adoptó el carácter de una revolución auténticamente socialista.

Programas más o menos radicales pueden hoy en día ser suscritos por la mayoría de las fuerzas políticas. No pensamos que el escollo básico para la "unidad" de las fuerzas revolucionarias radique esencialmente en el contenido de un programa. En Chile existe cierto consenso en cuanto a la necesidad urgente de introducir cambios. Surgen discrepancias cuando se entra a precisar el carácter y la velocidad de estos cambios.

Pero, la divergencia de opiniones se ahonda cuando se trata de determinar con exactitud las formas concretas de acción para producir los cambios deseados. Por eso, ahora, más que los programas, lo que debe definir la conducta de los partidos, son las tácticas de lucha a emplear en función de dichos cambios. Una plataforma programática de tipo socialista no es difícil sea suscrita por una amplia gama de Partidos. Por eso creemos que aquello que define la posición, tanto de las organizaciones políticas como de los individuos, no es su mayor o menor adhesión a determinadas premisas programáticas, sino, fundamentalmente, su concepción frente a los valores representativos de la institucionalidad burguesa. Sólo a vía de ejemplo enunciamos algunos de aquellos temas que, a nuestro juicio, son realmente definitorios de las posiciones políticas sustentadas por los Partidos de centro, de derecha y de izquierda y que, en consecuencia, marcan el carácter reformista o revolucionario de ellos.

#### LA TOLERANCIA DEL SISTEMA RESPECTO DE LOS CAMBIOS

Para un extenso sector de militantes del pensamiento de avanzada es de algún modo posible llegar a fundar una sociedad socialista mediante la utilización de los mecanismos que brinda la institucionalidad burguesa, propiciando para ello cambios sucesivos, pacíficos y evolutivos. En otros términos, el sistema capitalista y la democracia representativa tolerarían en su seno "cambios legales" de tal magnitud que harían posible —gradualmente— su reemplazo por una sociedad socialista.

Indudablemente, la imagen creada en torno a esta idea no puede ser más seductora, puesto que ella permitiría el tránsito de una sociedad a otra sin mutaciones bruscas, ni violentas y de manera indolora. Por alguna razón misteriosa —que los sostenedores de esta tesis no logran aclarar— las clases explotadoras se



CARLOS ALTAMIRANO, dirigente socialista.

resignarían buenamente a hacer dejación de sus inmensos privilegios en manos de las clases oprimidas. Esta forma de entender las cosas está en el centro del ideologismo reformista y constituye uno de los pilares básicos sobre el cual descansa toda su estrategia de cambios.

¿Por qué decimos esto? Porque indudablemente si aceptamos la hipótesis de que el sistema vigente tuviera la extraña virtud de aceptar transformaciones en su ser íntimo de tal naturaleza que hicieran posible su destrucción para dar paso al socialismo, querría decir que las formas violentas e ilegales de lucha carecerían de toda validez histórica, ética y política. Si por el contrario, las fuerzas conservadoras del Estado capitalista jamás permitirían tales transformaciones, todas las formas de lucha serían justas y legítimas. Históricamente está demostrado que jamás un sistema social ha sido substituido por otro —radicalmente distinto— de manera pacífica y gradual. Todas las diversas formas de organización social han surgido como resultado de convulsiones violentas ocurridas en el seno de la vieja sociedad y como producto de dramáticos antagonismos planteados en ella.

No desmiente esta idea, sino que la afirma, el hecho de que dentro de los Estados capitalistas se haya impuesto un régimen de administración basado en la llamada "democracia-representativa", la que en teoría permitiría, a través del sufragio universal y de reformas legales sucesivas, cambios básicos en la estructura social. La verdad es que, tampoco en estos regímenes, las fuerzas revolucionarias han conquistado el poder sirviéndose de la vía electoral.

Todos los reformistas que ingenuamente han pretendido valerse de los cauces abiertos por las democracias burguesas para introducir cambios radicales en la estructura social, o han fracasado o han pasado a constituirse, de una u otra manera, en simples soportes del sistema. Como ya se ha dicho, el reformismo europeo, expresado en los Partidos socialdemócrata, laborista, demócratacristiano o socialistas demócratas son hoy día los grandes guardianes del orden imperialista mundial. Igual ha sucedido con los sedicentes reformistas latinoamericanos,

sean de origen marxista o cristiano, quienes también han concluido por transformarse en simples administradores del status neocolonial dominante en nuestros pueblos. Incluso, en Europa Occidental hasta los Partidos Comunistas están corriendo el serio peligro de integrarse en tal forma al sistema que no constituirán ya una amenaza grave para su estabilidad.

El sistema liberal-capitalista asume en último término uno de dos comportamientos frente al desafío de las fuerzas reformistas: o las neutraliza asimilándolas o las rechaza expulsándolas. Tal conducta la adoptará según el grado de peligrosidad del movimiento reformista. En América latina hemos visto cómo cada vez que determinados gobiernos reformistas han sobrepasado los límites de tolerancia del sistema han sido irremediadamente depuestos.

En síntesis, a nuestro juicio, "cambios sociales rápidos, generalizados y profundos", no pueden realizarse dentro del régimen democrático representativo, a causa precisamente del carácter esencialmente ilusorio que reviste la democracia en esta categoría de sistemas. La democracia existe a condición de que quien la administre sea la burguesía. Cada vez que la burguesía ha visto cuestionado su poder ha recurrido al paredón reaccionario, a toda clase de leyes represivas y ha acusado a sus impugnadores de terroristas, sediciosos y liberticidas.

A diferencia de lo que algunos sostienen no creemos que tales mecanismos de defensa del orden burgués puedan ser vulnerados mediante reformas "tácticamente bien concebidas" las cuales, aplicadas inteligentemente podrían llegar a privar a la clase dominante de sus "factores de poder" y obligarla a capitular pacíficamente.

Para nosotros es evidente que el sistema no puede ser alterado en su esencia sin mutaciones en la estructura del poder. Esto es, el reemplazo de la clase social dominante por la clase trabajadora. Otra cosa es que el tránsito de formas de producción capitalista hacia formas de producción socialista puedan hacerse gradualmente. Pero la transferencia del poder de manos de una clase a otra ha sido siempre brusca en todos los países en los cuales ha triunfado una revolución socialista o burguesa. Repletos, lo que sí puede adoptar modalidades específicas y supone un transcurso más o menos prolongado de tiempo, es la transformación de las estructuras que confieren a una sociedad el carácter de capitalista o socialista.

#### INTERVENCIONISMO ESTATAL

Los reformistas cristianos, marxistas o socialdemócratas laicos, otorgan una particular importancia al intervencionismo estatal como mecanismo para precipitar la transformación de las estructuras socio-económicas vigentes en un país. Este intervencionismo, lejos de lograr sus objetivos, sólo facilita y acentúa el dominio ejercido por las clases poseedoras. En los estados capitalistas altamente desarrollados se ha producido la sustitución del régimen de libre concurrencia por un régimen monopólico. El Estado no es ya más que un administrador de los grandes inte-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

reses monopolísticas, dando así origen al llamado "Capitalismo Monopolista de Estado". Aquí se ha operado la identificación absoluta de los intereses de la burguesía monopolista con los del Estado. Antes, la ideología liberal confería al Estado el papel de árbitro del capitalismo competitivo.

En Chile, por ejemplo, al amparo de este modelo de intervencionismo estatal, la burguesía ha profitado insaciablemente y es así como desde 1938 a esta parte, ha florecido todo un vasto sector cuya riqueza emana exclusivamente de privilegios cambiarios, tributarios, aduaneros, crediticios y de toda clase de exenciones y de franquicias administrativas.

Como puede apreciarse, el intervencionismo estatal y la planificación económica sirven tanto para consolidar los intereses hegemónicos de la burguesía monopolista, como para afianzar el precario dominio de las burguesías nativas habitantes de los países subdesarrollados.

#### PODER PARLAMENTARIO

Otro de los elementos constitutivos de la ideología reformista es su credulidad en la eficacia del poder parlamentario para transformar por la vía legislativa la sociedad vigente. Tal idea pareciera fundarse en la convicción de que el Parlamento constituye realmente un centro de Poder, autónomo del Poder central y ajeno, en consecuencia, al dominio de las clases dominantes. El parlamento es una institución más a través de la cual el Estado capitalista administra sus intereses. Aún más, hoy día, incluso en aquellas sociedades en las cuales existe una antigua tradición parlamentaria, éstas han sido privadas de la mayoría de sus facultades y reducidas a simples "clubes" de entretenimientos, donde se discuten problemas de gran interés, pero sobre los cuales no corresponde pronunciamiento y en cambio, se decide sobre materias adjetivas, las cuales no vale la pena discutir.

La administración del Estado capitalista es realizada soberanamente por el Poder Ejecutivo. En él se encuentra radicado prácticamente la suma del Poder, quien lo ejerce a través de pequeños y herméticos círculos administrativostecnocráticos. En Estados Unidos, por ejemplo, materias tan trascendentes como la guerra de Vietnam, o los grandes y costosos experimentos espaciales no pasan por la instancia parlamentaria.

En Chile, al margen de la demagogia desatada por los gobiernos en orden a crear la sensación de que el Ejecutivo no dispone de los elementos suficientes para administrar la Nación, el hecho concreto es que el Poder Central decide con absoluta independencia la política monetaria, crediticia, de comercio exterior, la inversión pública, el gasto fiscal, las relaciones internacionales, aparte de innumerables facultades privativas del Presidente de la República para conceder beneficios aduaneros, tributarios y cambiarios. Si a estos agregamos el control irrestricto del Poder Ejecutivo sobre todo el aparato policíaco represivo estatal, la evidente interferencia en el Poder Judicial y al inmenso cúmulo de facultades de que dispone para intervenir en la formación de las leyes a través del derecho exclusivo para proponer pro-

yectos de leyes que inciden en cierto tipo de materias, las urgencias, los vetos, etc., concluiremos que si bien en la teoría hay tres poderes, en la realidad existe uno solo. En la fase actual del proceso histórico mundial los Parlamentos constituyen reliquias del pasado.

#### CARACTERÍSTICAS DE LAS LUCHAS SINDICALES

En relación al carácter de las luchas sindicales, los reformistas piensan que, a través de confrontaciones parciales de clase, fundados en meras reivindicaciones de carácter económico, es posible configurar un elemento de presión sobre el sistema, de tal importancia, que tenga la virtud de cuestionarlo en su conjunto. Creemos que esto no es así. Por el contrario, la experiencia demuestra cómo el uso y abuso de esta modalidad de lucha no conduce a la formación y profundización de una conciencia de clase —ni menos revolucionaria— sino a lo más, contribuye a integrar el sindicalismo obrero en el sistema burgués, mejorando transitoria y precariamente su standard de vida, y contribuyendo a crear en más de una ocasión núcleos aristocráticos de presión en el seno de la clase trabajadora que a la postre no devienen sino en puntales de él mismo.

No hay la menor duda, toda la lucha sindical debe realizarse bajo una orientación y con un sentido político en forma de crear y profundizar una vigorosa conciencia de clase en los trabajadores, de manera que les permita cumplir su misión histórica básica, cual es la de ser los protagonistas centrales de la revolución social y no meros espectadores pasivos de ella.

En síntesis, para el reformismo la tolerancia del sistema para permitir cambios esenciales en su seno, la acción parlamentaria y las luchas sindicales son elementos básicos en la "estrategia reformista" de cambios, en tanto que, para los revolucionarios, ellos no son sino factores complementarios de una "estrategia revolucionaria" capaz de materializarse también en tácticas revolucionarias.

#### LAS ELECCIONES

La ideología reformista asigna total legitimidad a la generación del poder efectuada a través de los actos electorales. Para ellos, en último término, estos serían la fiel expresión de la voluntad soberana de la nación.

Por nuestra parte, debemos decirlo de una vez por todas y claramente: los actos electorales, tal cual se practican dentro del sistema democrático-burgués, no reflejan la expresión auténtica de la voluntad de los pueblos. Son tan manifiestos los vicios de que adolecen los mecanismos electores y las deformaciones que experimenta la conciencia del elector que ellos carecen de validez para traducir su voluntad real. Como lo expresara una vez el Comandante Guevara, "la técnica se puede usar para domesticar a los pueblos y se puede poner al servicio de los pueblos para liberarlos".

En las sociedades burguesas —en gran medida— la opinión pública es prefabricada a través de la instrumentación científica de los medios de comunicación de masas. El manejo de los mecanismos publicitarios y propagandísticos en escala

jamás conocida antes, por parte de los sectores minoritarios de la sociedad, distorsionan absolutamente toda expresión fidedigna de las mayorías ciudadanas.

El efecto de este proceso desquiciador de la conciencia pública podría ser comparado perfectamente bien al efecto producido en una máquina computadora si es alimentada con datos falsos o incompletos. Evidentemente, si esto sucede, la respuesta del computador tendría que ser equivocada o parcial de acuerdo a los datos suministrados.

Si el electorado recibe día a día el impacto brutal de una propaganda intencionada y distorsionadora de la verdad lógicamente ha de expresar una voluntad influida por estos elementos deformantes que se descargaron sobre sus conciencias. Sólo así puede explicarse el hecho de la extraordinaria continuidad mantenida por las distintas fuerzas políticas en las luchas electorales y el ningún avance de los movimientos de avanzada o revolucionarios.

Por ejemplo, en Inglaterra, durante los últimos veinte años el electorado se ha dividido entre laboristas y conservadores en porcentajes que han fluctuado entre el 45 y el 48 por ciento para una u otra tendencia política. El Partido Comunista jamás ha conseguido más de un 2 por ciento. En Bélgica, durante este mismo lapso, el Partido Comunista ha obtenido en promedio un 5 por ciento del electorado. El Partido Socialista, un 30 por ciento y la Democracia Cristiana, un 45 por ciento. En algunos años ha aumentado el porcentaje socialista a costa del comunista. En otros, especialmente al concluir la Segunda Guerra Mundial, ganó votación el Partido Comunista. En Francia, el Partido Comunista inmediatamente después de la guerra, el año 1946, obtuvo el 28 por ciento del electorado, para descender progresivamente hasta al 21 por ciento, porcentaje mantenido con pequeñas fluctuaciones en las últimas dos décadas. El Partido Socialista ha alcanzado en promedio un porcentaje del 15 por ciento. Y el Movimiento Degaulista, en sus distintos matices, ha oscilado en torno al 35 por ciento. Otro tanto ha ocurrido entre las dos fuerzas que se reparten el electorado en Alemania Federal. El Partido Socialdemócrata normalmente ha sacado el 30 por ciento del electorado; y el Partido Demócratacristiano, el 45 por ciento. Por último en Italia, el PC del 31 por ciento que obtuvo el año 48 ha descendido en los años posteriores a cifras aproximadas al 21 por ciento, la democracia cristiana se ha mantenido en torno al 42 por ciento y los socialistas en sus distintas versiones, cerca del 20 por ciento.

En Chile, las cifras tampoco arrojan grandes variaciones. El Partido Socialista ha oscilado alrededor del 12 por ciento. Igual ha ocurrido con el Partido Comunista. Sólo la Democracia Cristiana ha experimentado importantes aumentos a costa de las fuerzas propiamente reaccionarias. De lo anterior podemos colegir que en el hecho existen ciertas constantes históricas en los cómputos electorales muy difíciles de alterar. Todo esto sin considerar la escasa participación del electorado en los procesos electorales. Aún en aquellos países donde ésta es relativamente alta —como son los Estados Unidos e Inglaterra— no alcanza más allá del 70 por cien-

to de los ciudadanos inscritos. Y si a este hecho agregamos que el número de inscritos es sólo una pequeña porción del total de habitantes de un país en condiciones de expresar su voluntad, resulta que la voluntad de una nación, expresada a través de los mecanismos electorales, es parcial, fragmentaria y se encuentra seriamente distorsionada por la circunstancia en que ella se realiza.

En resumen, para un revolucionario las elecciones deben servir como elementos agitativos destinados a vigorizar la conciencia revolucionaria de las masas y a colocar de manifiesto las condiciones de la extrema desigualdad en las cuales les corresponde librar la batalla por la liberación de la sociedad.

### LA VIOLENCIA

El tema anterior nos conduce inevitablemente a la cuestión de los métodos y formas de lucha para la conquista del poder. Ningún otro problema reviste en la hora presente tanta importancia como éste. Nada divide tanto a un reformista de un revolucionario como la respuesta frente al tema de la violencia.

Para los pacifistas hipócritas o ingenuos la violencia no existiría en las llamadas sociedades democráticas.

Esto es una falacia. Todo el orden burgués no es más que la violencia organizada al servicio de una clase. En nombre de dicho orden se persigue, tortura, condena y asesina a quienes disienten con él.

Con razón el autor español González Fernández de la Mora —ideólogo reconocidamente reaccionario— en su obra "El Crepúsculo de las Ideologías", admite este hecho cuando expresa: "Por el modo, el poder político es coercitivo, e incluso, el más democrático, requiere la violencia. El ejercicio del mando ha vertido tanta sangre sobre la tierra que a su lado las actividades más cruentas resultan vegetarianas y monjiles. La historia mundial de la soberanía es inexorable y cruel. La silla curul y la guardia pretoriana son inseparables, como lo son la ley y el haz de los lictores. No se puede gobernar sin herir. El mandato es inevitablemente quirúrgico".

No hay duda: dos concepciones de vida y de lucha están frente a frente, dos derechos: el derecho de los revolucionarios que pugnan por liberar a sus pueblos de la opresión y el derecho de los reaccionarios a preservar el orden opresor. De estos dos derechos nacen dos formas de violencia: la violencia que libera y la violencia que oprime. Los reformistas burgueses reconocen la legitimidad sólo de una de estas violencias, de aquella que preserva los valores de su sociedad, como si estos fueran inmutables y execeran, en cambio, la violencia ejercitada por quienes a lo largo de la historia universal han combatido y combaten por la creación de formas de organización social más justas, racionales y humanas.

Nosotros reivindicamos el derecho a utilizar la violencia revolucionaria como forma y método —éticamente legítimo— de lucha para liberar a los pueblos oprimidos. Inevitablemente, la quiebra de un sistema y su sustitución por otro se produce a través de la lucha armada. La experiencia histórica así lo confirma. El propio orden burgués nació de la guillotina. Nada tiene de extraño que el orden

### MILAGROS

Por Click



— Se equivocó de milagro. Lo que queríamos era la multiplicación de los panes; no de los "planes".

socialista nazca del cañón de un fusil.

La pertinencia del empleo de la violencia es una cuestión liberada a las circunstancias objetivas en que le corresponda desarrollarse a un determinado proceso revolucionario. Por esta razón, no se trata de aplicarla irresponsablemente en cualquier instante o en cualquier país. Se trata, empero, de considerarla como un elemento inevitable de toda estrategia de cambios revolucionarios. La oportunidad y las formas que revestirá la lucha armada revolucionaria —repetimos— dependerá de las condiciones reales en las cuales ella sea aplicable.

### CONCLUSIONES

En síntesis, los conceptos rectores que diferencian la mentalidad de un reformista de la de un revolucionario no son precisamente de orden programático, sino, esencialmente ellos residen en la definición frente a los temas expuestos.

Los reformistas cuya filosofía se inspira en el socialismo democrático, e incluso los reformistas neoburgueses, dicen estar también luchando por cambiar la actual sociedad capitalista. La discrepancia esencial con ellos se produce cuando se trata de precisar las formas y los métodos a emplear para lograr dichos cambios. Ellos reiteran su confianza en el sistema parlamentarista, en la vía electoral, en el intervencionismo estatal, en el economicismo sindical, en la transformación gradual y paulatina de la sociedad y, en general, en el carácter legal y pacífico del proceso.

Por esto, es evidente que aquello que uno o divide a los que manifiestan su voluntad de cambios no es la mayor o menor adhesión a un programa determinado —por radical que él sea— sino su posición en la lucha diaria y concreta respecto a la problemática planteada en el desarrollo de este trabajo.

Dada la actual fase por la que atraviesa el proceso social y político chileno existe consenso —entre las fuerzas interesadas en producir cambios reales— en cuanto a la necesidad de nacionalizar las riquezas básicas, racionalizar nuestra economía, efectuar una efectiva reforma agraria, redistribuir con justicia el ingreso nacional, socializar los monopolios, etc. Pero en realidad, no existe tal consenso en cuanto a la manera de lograr estos objetivos. Por eso, a nuestro juicio, una auténtica unidad de las fuerzas que están por los cambios no puede ni debe darse atendida solamente su mayor o menor adscripción a una determinada plataforma programática, sino por su decisión —práctica e irrevocable— de utilizar formas de lucha que garanticen la conquista efectiva del poder para la clase trabajadora como única manera de imponer los objetivos programáticos suscritos.

En consecuencia, la unidad popular no puede materializarse sólo en torno a programas, sino esencialmente, en función de la participación efectiva en formas de lucha que demuestren realmente el repudio a los valores burgueses y que importen un cuestionamiento frontal del Poder reaccionario.

CARLOS ALTAMIRANO

## Una cana al aire

**Y**A lo dijo La Bruyère: "El favor pone al hombre por encima de sus iguales, y su caída por debajo de ellos". Eso le ocurrió al senador Edward M. Kennedy, quien por manejar su automóvil de mala manera perderá la candidatura presidencial demócrata en EE. UU. Pero en Chile las cosas se estilan de otra manera. Porque una cosa es ser demócrata y otra distinta demócrata cristiano, aunque políticamente existan parecidos. El Subsecretario de Relaciones Exteriores de Chile, Patricio Silva Echenique, puede atestiguarlo.

A él le ocurrió algo parecido a lo del senador Kennedy, aunque no tan grave en consecuencias. Aquí no hubo una secretaria muerta. Sólo una persona herida. Mientras Kennedy tendrá que pagar de su bolsillo los daños y perjuicios, aquí paga el Fisco, o sea, pagamos todos.

Alguien dijo —explicando la desaparición de Patricio Silva Echenique— que estaba redactando el programa presidencial del PDC para el imaginario período 1970-76. Pero no era cierto. Los funcionarios de Palacio querían guardarle las espaldas. Son así de considerados. Cuando un amigo tiene problemas, reaccionan con espíritu de cuerpo, lo cual habla muy bien de la amistad en la burocracia. Tienen conciencia de clase, de clase parásita, pero clase al fin y al cabo.

Patricio Silva no estaba redactando ningún programa. Lo ocupaba algo más personal: ver cómo arreglaba el entuerto en que se metió por su desaprensiva manera de conducir automóviles. Ocorre que Silva chocó otra vez, aunque ahora por cuenta del Fisco. Lo hizo con el Oldsmobile que el Ministro de Relaciones Exteriores ha puesto a sus órdenes. Las facturas pasaron a la Cancillería. Los diez mil escudos que cobra la Importadora Wall por estirar

el acordeón en que quedó convertido el Oldsmobile. Y dos mil escudos de la ferretería LAR por la pintura.

Mientras Pablo Valdés asumía la Subsecretaría como subrogante, los amigos de Silva se movían para convencer a un chofer de la Cancillería que se declarara responsable a cambio de una gratificación. Pero el hombre se negó. Tiene razón porque jamás ha resultado buen negocio asumir culpas ajenas. Preferible pobre pero honrado.

El verdadero problema fue la reacción de los familiares de la persona que acompañaba a Patricio Silva en el momento del choque. Como esa persona es extranjera y Silva es el segundo a bordo en la Cancillería, los familiares exigieron sólo veinte mil dólares de indemnización. Las cuentas claras y el chocolate espeso. Hay una partida secreta de 50 mil dólares para gastos de representación en la Cancillería y un manotón de 20 mil es apenas un rasguño con tal de tapar un escándalo.

La Cancillería chilena no tiene —para qué vamos a negarlo— el prestigio de un Quai d'Orsay, un Foreign Office o un Itamaraty, pero mal que mal es una Cancillería. Tiene que hacerse respetar aunque le cueste un manojito de miles de dólares y escudos.

Por eso este asunto se ha manipulado con mucha reserva. A lo más se informó al Subsecretario del Interior, Juan Achurra Larraín, para que arreglara ciertos problemas policiales. Pero se le pidió que actuara como amigo, sin que se enterara Frei que a veces está en la onda de poner orden en casa.

En la misma forma los amigos han tapado a Patricio Silva otras aventuras más o menos pintorescas. Como un incidente en la embajada de Holanda que ruborizó a los flemáticos súbditos de la Reina Juliana. O sus estremitosas giras a países latinoamericanos donde ha sido penoso el trabajo de las embajadas chilenas para impedir la publicación de fotografías captadas en boites y cabarets.



**PATRICIO SILVA ECHENIQUE: un resbalón que paga el Fisco**

Pero aparte de sus andanzas "diplomáticas", el Subsecretario de Relaciones Exteriores también trabaja. Se especializa en perseguir funcionarios que no comparten la ideología del PDC. Incluso caen bajo su rígida mirada aquellos que fueron democristianos y que hoy están en el MAPU. Pero él tiene preferencia contra los que sustentan posiciones marxistas. Son los favoritos en la persecución que dirige Silva.

Por eso, los sinsabores que el Subsecretario ha tenido en los últimos días (y que en lo financiero no son nada), han servido al menos de alivio a los funcionarios de la Cancillería y del servicio exterior que viven en estado de alarma esperando ver la sombra de la guillotina sobre sus pacíficos escritorios. Para ellos vale eso de "no hay mal que por bien no venga", aunque en este caso le cueste un ojo de la cara a la caja fiscal. Total, opinan los desaprensivos, son las últimas "gracias" de los democristianos. Después del 70 les tocará a otros.

**MACAUREL**

## Un héroe llamado "Marcos"

EN agosto de 1967 —hace dos años— el grupo del Che había perdido todo contacto con el de Joaquín. Ambos destacamentos guerrilleros se movían por territorio boliviano eludiendo a los "rangers" adiestrados por instructores norteamericanos, y trabando combate con ellos en cada oportunidad posible. Sin embargo, los dos grupos no lograban hacer contacto entre sí. En su resumen del mes de agosto, el Che anotaba en su Diario: "Fue, sin lugar a dudas, el mes malo que hemos tenido en lo que va de guerra. La pérdida de todas las cuevas con sus documentos y medicamentos fue un golpe duro, sobre todo psicológico... La falta de contacto con el exterior y con Joaquín y el hecho de que prisioneros hechos a éste hayan hablado, también desmoralizó un poco a la tropa". (PF N° 59, pág. 79).

Entre los combatientes del grupo de Joaquín marchaba "Marcos", un experimentado guerrillero de la Sierra Maestra, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Su nombre era Antonio Sánchez Díaz, y en la guerra revolucionaria de Cuba fue conocido como "Pinares". Había nacido el 7 de diciembre de 1927 en la provincia de Pinar del Río, en una finca en la que sus padres trabajaban como campesinos.

En su introducción al **Diario del Che en Bolivia**, Fidel Castro escribe: "El proceso de formación de la guerrilla es un incesante llamado a la conciencia y al honor de cada hombre. El Che sabía tocar las fibras más sensibles de los revolucionarios. Cuando Marcos, reiteradamente amonestado por el Che, fue advertido de que podía ser expulsado deshonrosamente de la guerrilla, respondió: "¡Antes fusilado!" Más adelante dio su vida heroicamente. Similar fue el comportamiento de todos los hombres en los que puso su confianza y a los cua-

les se vio en la necesidad de amonestar por alguna u otra causa en el transcurso de la lucha. Jefe fraternal y humano, sabía también ser exigente y en ocasiones severo".

Antonio Sánchez Díaz, héroe de la lucha por la independencia de América latina, tenía un temperamento difícil y belicoso. Su infancia en Cuba fue muy dura. Eran once hermanos de una humilde familia campesina.

El medio duro y hostil, le obligó a reaccionar en igual forma. Era peleador y no se dejaba atropellar por patrones prepotentes. En 1957 ya tenía 30 años. Era un hombre formado. Fue entonces cuando —por su cuenta— se marchó a la Sierra Maestra para incorporarse a la guerrilla. Durante un mes buscó infructuosamente a Fidel Castro y tuvo que regresar a Pinar del Río, desalentado. Pero sólo volvió a su hogar para vender sus herramientas y comprar provisiones y un mapa. Durante tres meses, completamente solo, deambuló por la Sierra Maestra hasta encontrar la comandancia del ejército rebelde. Fue recibido con desconfianza pero Fidel Castro le envió a la casa de un campesino amigo, donde se concentraban los nuevos reclutas. Al poco tiempo, demostrada su lealtad y entusiasmo revolucionario, fue incorporado a la guerrilla. Tuvo a su cargo una ametralladora 30 que disparaba 250 tiros por minuto y que regularmente era emplazada en un lugar estratégico al iniciar cada combate. La posición defendida por Antonio Sánchez Díaz, "Pinares", era objeto del fuego graneado del ejército. Su coraje y decisión, como así también su competencia militar, lo hicieron famoso en poco tiempo. En marzo de 1958 fue asignado a uno de los pelotones del Segundo Frente guerrillero comandado por Raúl Castro. Fue ascendido a capitán por sus méritos en combate y seleccionado para integrar la columna invasora "Antonio Maceo" que dirigió Camilo Cienfuegos y que en 45 días de intensos combates cruzó la provincia de Camagüey para internarse luego en Las Villas, donde se unió a la columna comandada por el Che. Terminada la



**ANTONIO SANCHEZ DIAZ:** "Marcos" en la guerrilla boliviana.

guerra, el 4 de enero de 1959, el propio Camilo Cienfuegos impone a Sánchez Díaz las insignias de comandante del ejército rebelde. Ese mismo año, contrajo matrimonio con Lydia Caridad Gil, de la que tuvo tres hijos. En los años que siguen a la victoria revolucionaria, Sánchez Díaz pasó a ser, sucesivamente, jefe del Regimiento 1 de Infantería en Ciudad Libertad, segundo jefe de operaciones en el Escambray, jefe de operaciones en la costa norte de Pinar del Río durante la agresión imperialista de Playa Girón, alumno en la Escuela de Oficiales de Matanzas, jefe de la División de Guane y de la Base de San Julián, jefe del cuerpo de ejército de Camagüey, jefe militar de Isla de Pinos. En octubre de 1965 fue elegido miembro del Comité Central del PC de Cuba. El 20 de noviembre de 1966 "Pinares" se convierte en "Marcos" en la guerrilla boliviana.

En un aniversario del 26 de Julio, Sánchez había pronunciado un discurso: "Las grandes glorias que pasan a la historia —dijo— a la hora de vivirlas se llaman sacrificios". Su sacrificio en Bolivia, sin dudas, forma parte de una gloriosa acción que reconocerá la historia.

J.C.M.

## Fabulosa estafa en el ahorro y préstamo

**C**UANDO usted concurre atraído por la millonaria y penetrante propaganda escrita, radial y televisada a una entidad de ahorros y préstamos que le promete una casa propia sin esfuerzo, puede que comience a andar los primeros tramos de su calvario.

El sistema de ahorro inventado por el decreto con fuerza de ley número 205, de 5 de abril de 1960, es la puerta de un paraíso artificial en que el papel de las drogas lo asume la publicidad, un negocio colateral que se alimenta de las mismas cuotas que pagan los ahorrantes.

En realidad el ahorro y préstamo configura en Chile un **pool** financiero que interconecta a bancos, compañías de seguros, agencias de publicidad y empresas constructoras de habitaciones, en una especie de círculo cerrado, en que danzan las decenas de millones de escudos que manejan los más conspicuos personajes del mundo empresarial del país.

El artículo 23 del DFL N° 205 fue el encargado de decretar la muerte de las asociaciones de ahorro y préstamo como organizaciones de tipo cooperativo, en que un grupo de personas se reúnen para juntar fondos mensualmente y poder adquirir así paulatinamente viviendas para sus familias. "Las Asociaciones serán administradas por un Directorio compuesto por no menos de cinco ni más de siete personas que podrán o no ser depositantes", dice el decreto, con lo que abrió paso a que los tiburones de las finanzas se apoderaran de estas entidades.

Para comprender las razones por las que el sistema constituye un **pool** es preciso echar mano a la lista de directorios de bancos, compañías de seguros y de las propias asociaciones de ahorro y préstamo.

En la Asociación de Ahorro y Préstamo "Casapropia", por ejemplo, figura como presidente el magnate Francisco Soza Cousiño, quien es a su

vez director en el Banco de Chile y presidente de la compañía aseguradora "Chacabuco S. A.". ¿Qué interconexiones existen entre estos variados negocios? Una muy simple: el agraciado con un préstamo de "Casapropia", mientras reúne el monto mínimo exigido para optar al préstamo, entrega su dinero en realidad al Banco Chile para que este realice negocios con él; cuando obtiene el préstamo para adquirir una casa, debe asegurarla en la "Chacabuco S. A." y además, sin que jamás se dé cuenta de todo el juego subterráneo de que es víctima, bien puede comprar una casa erigida siempre por determinada empresa constructora en la que Soza Cousiño tenga también intereses.

El deseo tan humano de tener una casa como garantía para el siempre brumoso futuro del chileno, ha sido el combustible para producir la "explosión de ahorro" registrada en las AAP. Pero tras bambalinas de la publicidad de "Ahorromet", "Huelén", "Casapropia", "Libertad", "Renovación" o "Bernardo O'Higgins" se esconde el más fabuloso negociado legal inventado en Chile.

Los balances de las AAP que publicó durante todo el mes pasado "El Mercurio" resultan verdaderamente aleccionadores sobre el volumen y significación financiera de estos organismos que mueven cantidades enormes de dinero.

La AAP "Ahorromet", por ejemplo, señala en su balance como resultado del ejercicio 1968 - 1969 la suma de E° 9.073.231,69. En el capítulo "disponibilidades" indica con la franqueza que exigen los balances la suma de E° 7.850.000,00 en depósitos a plazo en los bancos, los que obviamente proporcionan un interés. En la sección gastos generales de administración del balance de "Ahorromet", se anota la cifra de E° 3.092.877,28. ¿Tanto cuesta el rodaje administrativo de una AAP? Sin duda que no.

El secreto de esta fabulosa cantidad de dinero está en que se refiere a gastos de publicidad que hacen millonarios a los expertos en pintar de rosa las más negras aventuras financieras.

El duelo publicitario de las distintas AAP por monopolizar los ahorros de los sacrificados asalariados, financia en estos momentos espacios de comentaristas políticos de muchas emisoras de la capital y provincias; da oxígeno a periódicos matutinos y vespertinos y proporciona entradas a programas de TV, todos los cuales jamás se refieren al asunto de las AAP, por accidentada que parezca su historia.

Los "gastos de administración" deberían poner los pelos de punta a los modestos ahorrantes de las AAP si éstos logran entender el mundo archienrarecido de las cifras de los balances. "Casapropia" acusa gastos por E° 1.394.580,81. La AAP "Bernardo O'Higgins" anota gastos de administración por E° 1.641.095,16. La AAP "Casas Chile" registra gastos de administración por E° 890.276,92. La "Calicanto" confiesa E° 2.569.993,73 en gastos de administración.

Cálculos extraoficiales del costo de la publicidad de las asociaciones de ahorro y préstamo, los hacen subir a un equivalente de mil casas anuales. El dinero destinado al cemento, fierro y ladrillos se transforma en utilidades para los especialistas en crear apetitos, sueños y ansiedades, todo en medio de una orgía de dinero que entra a manos llenas en los bolsillos de los que, precisamente, ya tienen no sólo casa sino palacios.

Entre los ahorrantes de las AAP hay dos categorías de personas: las que logran reunir dolorosamente cada mes el dinero suficiente para las cuotas, que viven torturadas ante el fantasma de verse un día sin lo suficiente para cancelarlas y los que simplemente quedan por el camino y se convierten en deudores morosos. De estos últimos habla hacia marzo del presente año, según una estadística de la Caja Central de Ahorros y Préstamos, 4.138, los que acumulaban una deuda de más

de 5 millones y medio de escudos y que ya pueden irse despidiendo de las casas a que se habían acostumbrado.

Sin embargo, las sorpresas que deparan las AAP son también de otra especie. Todo préstamo para adquirir una casa lleva envuelto, y a manera de contrabando, un interés del 7% para "gastos" y "comisión" de la AAP respectiva. La comisión alcanza al 4 y medio por ciento y entre los gastos está lo que debe pagarse a un abogado por la tramitación del título de la propiedad y a un arquitecto que aprueba los planos de la casa.

Los dividendos que debe pagar un empleado que obtuvo un préstamo de una AAP no pueden exceder de la

cuarta parte de su sueldo. Esta es una exigencia legal que sufre grandes distorsiones por el camino. Muchos empleados fiscales que tomaron préstamos el año pasado, por ejemplo, sufrieron un reajuste de los dividendos, en 1969, igual al aumento de los precios. Sus sueldos, en cambio, fueron reajustados en porcentajes muy inferiores con lo que ahora pueden estar pagando dividendos equivalentes a un tercio de sus sueldos.

La inocente y filantrópica apariencia de las AAP que "lo convierten a Ud. en propietario" pierde todo candor cuando las cifras saltan a la vista. El Boletín del Banco Central de junio del presente año dice friamente lo siguiente:

#### INDICADORES DEL AHORRO

|   |                  |
|---|------------------|
| Sistema Nacional de Ahorro y Préstamos .....  | E° 684.200.000.— |
| Banco del Estado .....                        | 295.300.000.—    |
| Depósitos a plazo de todo el Sistema Bancario | 540.600.000.—    |

Las cifras del cuadro anterior significan que una proporción abrumadora del ahorro nacional (pequeños ahorristas y empresarios que depositan el 5% del impuesto sobre las utilidades) va a parar a las AAP y que éstas acumulan fondos de tal importancia que las hacen más significativas que muchos bancos.

El Sistema Nacional de Ahorro y Préstamos (SINAP) es una expresión del neocapitalismo y maniobra con los anhelos de las personas como una mercancía más. Sin embargo, aun dentro del contexto actual, resulta inconcebible que no sea el Banco del Estado el que tenga en sus manos el sistema, ofreciendo así al menos la



ANDRES DONOSO, Ministro de la Vivienda y Urbanismo.

garantía de no ser una fuente más de enriquecimiento de la vieja oligarquía nacional.

Pero el SINAP está firmemente establecido y ha sido el gobierno del presidente Frei el que le ha dado especial impulso, entre otras razones por la muy simple de que un buen número de magnates del Partido Demócrata Cristiano forman parte de los directorios de las AAP. En la organización que responde al nombre de "Libertad", son grandes capos Pablo Gumucio, que posee en ella intereses de magnitud, y el ex Ministro del Interior e inventor de la "mano dura", Edmundo Pérez Zujovic.

RAFAEL PINO

Teoría

## El pensamiento vivo de Lenin

★ "Resulta que la conclusión de Uds. es que no se debe estimular desde el exterior el movimiento obrero. En su ingenuidad política, Uds. ni siquiera se dan cuenta que le hacen el juego a los economistas y a los métodos artesanales. Permítanme plantearles una pregunta: ¿cómo han estimulado nuestros estudiantes a nuestros obreros? Únicamente llevándoles el poco conocimiento político que ellos tenían, las pocas ideas socialistas que habían podido recoger (...). La estimulación que nuestro movimiento ha recibido desde el exterior no ha sido excesiva, sino, por el contrario, excesivamente poca, escandalosa y vergonzosamente poca, ya que hasta aquí no hemos hecho sino... inclinarnos demasiado servilmente frente a la elemental "lucha económica de los obreros contra los patrones y con-

tra el gobierno". Nosotros, revolucionarios profesionales nos preocupamos y nos preocuparemos de esta "estimulación". Pero Uds., al emplear esa odiosa expresión de "estimulación desde el exterior" que inspira inevitablemente en el obrero (...) la desconfianza hacia todos aquellos que le traen desde el exterior los conocimientos políticos y la experiencia revolucionaria y suscitan en él el deseo instintivo de mandar a pasear a toda esa gente —se revelan como demagogos; y los demagogos son los peores enemigos de la clase obrera".

Lenin.— ¿Qué hacer? (T. IV. ed. fr. pp. 473.474).

★ "Una organización revolucionaria... debe estar compuesta de personas que tengan una idea bien

clara de los objetivos del movimiento obrero socialdemócrata decidido a realizar una lucha intransigente contra el régimen político actual, debe juntar en su seno el saber socialista y la experiencia revolucionaria que han acumulado los intelectuales revolucionarios gracias a las enseñanzas de muchas decenas de años, con ese conocimiento del medio obrero y del arte de convencer y conducir a las masas que son propios al proletariado de vanguardia. Nuestra preocupación debe ir dirigida, antes que nada y sobre todo, a no levantar una barrera ficticia entre los intelectuales y los obreros, a no fundar una organización "puramente obrera", sino precisamente a llegar a esa combinación".

Lenin.— Prefacio al folleto: "Los días de Mayo en Khar'kov". T. 4, p. 375, ed. fr.

## El joven Marx y el Estado

**D**ECIR que el Estado es un instrumento de clase y decir que esto es un descubrimiento exclusivo del marxismo es ya un lugar común; sin embargo, no por esto deja de tener un margen de error. Porque basta leer algunos escritos de Rousseau por ejemplo, o si se prefiere de Locke o Hobbes, para comprobar que esta tesis es con muchos años premarxista. Recordemos por ejemplo una clásica afirmación de Hobbes:

"todos los Estados modernos son un Leviatán, el monstruo que puede destruirnos en un momento dado, o un instrumento que puede ser utilizado por cualquier grupo para conculcar los derechos de los demás".

Y no es de extrañar que Hobbes se expresara en esos términos. Hijo del siglo XVIII toma partido resueltamente en favor del ascenso burgués y en contra de las corroidas estructuras feudales. Hobbes no sólo habla por él; como todo teórico es el portavoz de una clase y la burguesía inglesa, su clase, pugnaba con todas sus fuerzas por alcanzar el poder aún controlado por la nobleza feudataria. Citando una afirmación del estudio inglés R. H. S. Crossman:

"los comienzos del Estado Nación se encuentran en Inglaterra mucho antes que en cualquier otro país europeo, datando sus primeras manifestaciones del año 1100 cuando ya encontramos que el poder central del rey era considerado por el pueblo como defensa en contra de los señores locales". (R. H. S. Crossman, "Biografía del Estado Moderno", México, 1945).

Pero si bien los teóricos de la burguesía ascendente pudieron advertir la esencia clasista del Estado, no puede afirmarse por esta sola razón que los marxistas se hayan limitado a tomar como descubrimiento de la teoría proletaria un descubrimiento de la ideología burguesa. Debemos tomar en cuenta que el pensamiento burgués se manifiesta a través del tiempo con una serie de constantes. Tratemos de enumerar las que nos parecen más importantes. 1) Considerar los problemas y necesidades de la burguesía como problemas y necesidades de la sociedad en general. 2) Otorgar a sus concepciones un sentido inmutable e intemporal. 3) Invertir los elementos de la realidad haciendo de los predicados sujetos y de los sujetos predicados (como anotara Marx en sus primeras críticas a la filosofía).

La concepción marxista no podía hacer suya una concepción que si bien formalmente es parecida, esencialmente es antagónica. No bastaba considerar al Estado como un instrumento de clase. Al marxismo correspondería analizarlo en relación con un contexto metodológico que contuviera categorías diferentes a las categorías burguesas.

### HEGEL Y EL ESTADO

Donde la concepción burguesa idealista del Estado alcanza su máxima expresión es en la filosofía de Hegel.

Para Hegel toda la realidad objetiva se identifica con la Razón y con la Idea. Razón

e Idea completamente diferentes a las razones e ideas humanas; más bien las razones y las ideas de los hombres son como los reflejos de la Idea y la Razón. La humanidad jamás logrará entender su propio destino siguiendo el curso determinado por la historia, siguiendo un curso que no es verdaderamente real puesto que este sólo puede existir, según Hegel, fuera del tiempo. Entonces cuando luchamos, lo hacemos como semiciegos; nosotros pugnaremos por acercar nuestras ideas y razones a la Idea y a la Razón y creyendo realizarlas seremos realizados por ellas. Pero jamás podremos acercarnos completamente porque para eso tendríamos que salirnos fuera del tiempo.

Toda la dialéctica hegeliana resulta así una dialéctica sobredeterminada. Con toda propiedad, R. H. S. Crossman (quien está lejos de ser un marxista) al exponer la médula de la filosofía hegeliana, desliza la siguiente lúcida observación.

(Hegel) "Al desposeer a la humanidad de su libertad de elección la dejaba convertida en el instrumento de una predestinación completamente calvinista". (R. H. S. Crossman, op. cit., pág. 209).

La inversión de la realidad con respecto a la realidad inmediata tan conocida en Hegel fue aplicada por el filósofo a su concepción del Estado. Teniendo en cuenta este aspecto, los filósofos marxistas Lanshut y Mayer en un excelente prólogo a la **Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel**, de Carlos Marx, advierten:

"En la exposición de Hegel todo aparece invertido. Para él no es la existencia de la familia y de la sociedad civil la condición de la existencia del Estado sino que, por el contrario, es el Estado, como idea de la comunidad moral el que se "divide" en dos esferas: la familia y la sociedad civil". (Carlos Marx, **Crítica a la Filosofía del Estado de Hegel**, Buenos Aires, 1946, pág. 18).

Y también:

"El Estado (para Hegel) es así algo "exterior", algo exteriorizado de la vida "real", "material" del individuo, algo existiendo para sí en una organización y en una constitución particulares, algo situado más allá del interés privado". (Carlos Marx. Op. cit., pág. 21).

### LA CRITICA DEL JOVEN MARX

En su "Crítica a la Filosofía del Estado de Hegel", Marx esgrimía sus primeras armas en contra de la filosofía hegeliana. Desde luego que todavía éste no es un trabajo "marxista" puesto que —como ha reiterado Louis Althusser— no debe confundirse al Marx de juventud aún prisionero de una concepción ideologizante de la realidad, con el Marx de la madurez quien, al realizar su encuentro con la Economía Política, al mismo tiempo que rompía con los vestigios idealistas de su formación filosófica, rompía también con toda la filosofía anterior a él mismo.

Pero aunque Marx combata a Hegel con las armas de Hegel (en su Crítica... habla de "sociedad civil" en lugar de sociedad burguesa) tampoco podemos desconocer que en sus primeros trabajos filosóficos subyacen los elementos preparatorios del marxismo. En la Crítica... Marx se nos aparece como un precursor de Marx. Al desligarse de sus vínculos hegelianos se iba acercando paulatinamente a su concepción dialéctica y materia-

lista de la realidad. Es por eso que a las primeras obras de Marx podemos entenderlas con efecto diferido y a su concepción inicial del Estado como un prolegómeno de sus posteriores análisis; y no sólo de los suyos sino que de todos los marxistas. El polémico Louis Althusser expone al respecto:

"En cuanto al Estado se refiere, es demasiado fácil demostrar que no tiene para Marx el mismo contenido que para Hegel. No solamente, por supuesto, porque el Estado no puede considerarse como la "realidad de la Idea", sino también y sobre todo, porque el Estado es pensado sistemáticamente, como un instrumento de coerción al servicio de la clase dominante de los explotadores. Aquí nuevamente bajo la descripción y la sublimación de los atributos del Estado, Marx descubre un nuevo concepto, presentado antes que él desde el siglo XVIII (Longuet, Rousseau, etc.), tomado aún por Hegel en la Filosofía del Derecho (que hizo de él un "fenómeno" de la Astucia de la Razón cuyo triunfo es el Estado: la oposición de la pobreza y la riqueza) y utilizado abundantemente por los historiadores de 1830: el concepto de clase social en relación directa con las relaciones de producción. (Louis Althusser, "La Revolución Teórica de Marx", México, 1967, pág. 90).

Podemos así deducir que en cuanto al Estado se refiere, Marx se encuentra paradójicamente más cerca de Longuet y de Rousseau (y agreguemos, de Hobbes) que del propio Hegel (aún en los tiempos en que se expresaba con un lenguaje hegeliano). En verdad, si se considera seriamente la producción primaria de Marx, veremos que siempre escribe en oposición a Hegel. Nunca fue su verdadero discípulo. Por el contrario, desde que comienza su aventura, filosófica primero, científica después, se nos manifiesta como un acerbo contrincante del filósofo de la Idea. Por eso, cuando se habla de un Marx hegeliano, debemos entender a un Marx que laborando con las categorías del pensamiento de Hegel... lo niega. Ya en la "Crítica a la Filosofía del Estado", según Lanshut y Mayer:

"Aparece en él con plena evidencia la grandiosa relación que partiendo de la idea de la filosofía conduce con un solo trazo, pasando por la exteriorización personal del hombre (capital y trabajo) a la realización personal del hombre, a la "soledad sin clases". (Carlos Marx, op. cit., pág. 23).

Tampoco Marx, como expresan las citadas palabras de Althusser, se queda con el Estado "presentido" por Rousseau, Longuet, etc. Desde un principio su concepto del Estado aparece sistematizado y no "intuido". Para decirlo brevemente, el Estado es el punto de partida, el lugar desde donde Marx impulsa en dirección contraria a Hegel el contenido materialista de todo su pensamiento.

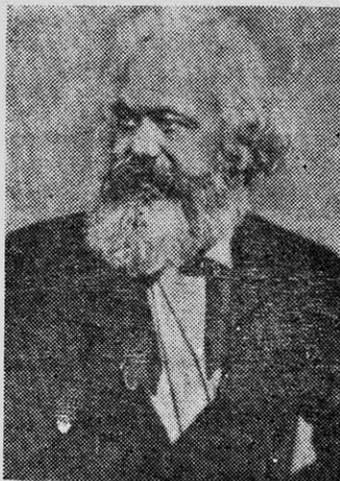
Que el Estado en la juvenil Crítica... no es un concepto que pertenece a la abstracción pura, puesto que envuelve su propia sustancia material, lo comprueban las siguientes palabras de Marx:

"Los asuntos y actividades del Estado están ligados a individuos (el Estado no es activo más que por medio del individuo) no el individuo físico, sino el individuo político, tomado en su condición de miembro del Estado. (Carlos Marx, op. cit., pág. 71).

Y estas otras, en donde criticando a Hegel, dice:

"Hegel olvida que la individualidad particular es una función humana y que los asuntos y actividades del Estado son funciones humanas; olvida que la esencia de la "personalidad particular" no es su barba, su sangre o su naturaleza física abstrac-

**MARX:**  
la negación  
de Hegel.



ta, sino su cualidad social; y que los asuntos del Estado no son más que los modos de existencia y de actividad de las cualidades sociales de los hombres. Se comprende pues que los individuos como representantes de los poderes del Estado, sean considerados según su cualidad social y no según su cualidad particular. (Carlos Marx, op. cit., pág. 71).

No hay que extrañarse que el Estado haya sido el punto de partida de los análisis socio-económicos de Marx puesto que una crítica a la mistificación burguesa del poder estatal conlleva necesariamente a una crítica de los fundamentos materiales de la misma burguesía. Un análisis del Estado que descubra su sustancia interna conduce a una toma de posición con respecto al Estado, pero sobre todo con respecto a la sociedad cuyos intereses y contradicciones expresa ese Estado. Para ese análisis crítico del Estado, la filosofía se tornaba insuficiente debiendo transformarse —y así lo entendería Marx— en ciencia. Ya en su "Crítica a la Filosofía del Estado", se producen importantes acercamientos de Marx al marxismo. Veamos por ejemplo cómo analizaba a las instituciones feudales:

"En el gobierno feudal aparece claramente que el poder del príncipe consiste en la propiedad privada, y en el poder del príncipe se encuentra depositado el misterio de lo que es el poder general, el poder de todas las esferas del Estado". (Carlos Marx, op. cit., pág. 192).

Y la opinión que sigue es muy significativa:

"El derecho de la propiedad privada es el derecho de usar y de abusar, el derecho de disponer arbitrariamente de las cosas". (Carlos Marx, op. cit., pág. 192).

Fue así posible, en virtud de esta adquisición de conciencia con respecto a un Estado integrado por hombres y no de hombres integrados por un Estado, que Marx sustrajera el velo idealista que cubría a las instituciones sociales; Marx, en pasos futuros, siendo consecuente con su obra, que al mismo tiempo constituía su propia liberación mental, iba a profundizar estos planteamientos si se quiere apriorísticos, hasta alcanzar el mundo de las cosas concretas y reales que explican las ideas y razones de los hombres.

**FERNANDO MIREs**

lista de la realidad. Es por eso que a las primeras obras de Marx podemos entenderlas con efecto diferido y a su concepción inicial del Estado como un prolegómeno de sus posteriores análisis; y no sólo de los suyos sino que de todos los marxistas. El polémico Louis Althusser expone al respecto:

"En cuanto al Estado se refiere, es demasiado fácil demostrar que no tiene para Marx el mismo contenido que para Hegel. No solamente, por supuesto, porque el Estado no puede considerarse como la "realidad de la Idea", sino también y sobre todo, porque el Estado es pensado sistemáticamente, como un instrumento de coerción al servicio de la clase dominante de los explotadores. Aquí nuevamente bajo la descripción y la sublimación de los atributos del Estado, Marx descubre un nuevo concepto, presentado antes que él desde el siglo XVIII (Longuet, Rousseau, etc.), tomado aún por Hegel en la Filosofía del Derecho (que hizo de él un "fenómeno" de la Astucia de la Razón cuyo triunfo es el Estado: la oposición de la pobreza y la riqueza) y utilizado abundantemente por los historiadores de 1830: el concepto de clase social en relación directa con las relaciones de producción. (Louis Althusser, "La Revolución Teórica de Marx", México, 1967, pág. 90).

Podemos así deducir que en cuanto al Estado se refiere, Marx se encuentra paradójicamente más cerca de Longuet y de Rousseau (y agreguemos, de Hobbes) que del propio Hegel (aún en los tiempos en que se expresaba con un lenguaje hegeliano). En verdad, si se considera seriamente la producción primaria de Marx, veremos que siempre escribe en oposición a Hegel. Nunca fue su verdadero discípulo. Por el contrario, desde que comienza su aventura, filosófica primero, científica después, se nos manifiesta como un acerbo contrincante del filósofo de la Idea. Por eso, cuando se habla de un Marx hegeliano, debemos entender a un Marx que laborando con las categorías del pensamiento de Hegel... lo niega. Ya en la "Crítica a la Filosofía del Estado", según Lanshut y Mayer:

"Aparece en él con plena evidencia la grandiosa relación que partiendo de la idea de la filosofía conduce con un solo trazo, pasando por la exteriorización personal del hombre (capital y trabajo) a la realización personal del hombre, a la "soledad sin clases". (Carlos Marx, op. cit., pág. 23).

Tampoco Marx, como expresan las citadas palabras de Althusser, se queda con el Estado "presentido" por Rousseau, Longuet, etc. Desde un principio su concepto del Estado aparece sistematizado y no "intuido". Para decirlo brevemente, el Estado es el punto de partida, el lugar desde donde Marx impulsa en dirección contraria a Hegel el contenido materialista de todo su pensamiento.

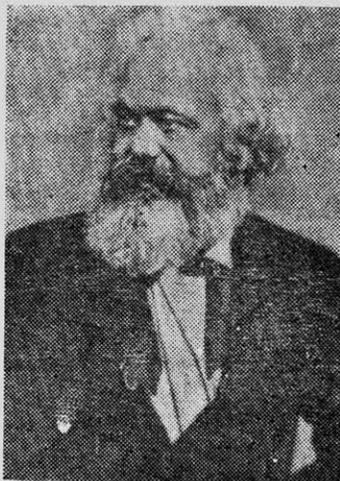
Que el Estado en la juvenil Crítica... no es un concepto que pertenece a la abstracción pura, puesto que envuelve su propia sustancia material, lo comprueban las siguientes palabras de Marx:

"Los asuntos y actividades del Estado están ligados a individuos (el Estado no es activo más que por medio del individuo) no el individuo físico, sino el individuo político, tomado en su condición de miembro del Estado. (Carlos Marx, op. cit., pág. 71).

Y estas otras, en donde criticando a Hegel, dice:

"Hegel olvida que la individualidad particular es una función humana y que los asuntos y actividades del Estado son funciones humanas; olvida que la esencia de la "personalidad particular" no es su barba, su sangre o su naturaleza física abstrac-

**MARX:**  
la negación  
de Hegel.



ta, sino su cualidad social; y que los asuntos del Estado no son más que los modos de existencia y de actividad de las cualidades sociales de los hombres. Se comprende pues que los individuos como representantes de los poderes del Estado, sean considerados según su cualidad social y no según su cualidad particular. (Carlos Marx, op. cit., pág. 71).

No hay que extrañarse que el Estado haya sido el punto de partida de los análisis socio-económicos de Marx puesto que una crítica a la mistificación burguesa del poder estatal conlleva necesariamente a una crítica de los fundamentos materiales de la misma burguesía. Un análisis del Estado que descubra su sustancia interna conduce a una toma de posición con respecto al Estado, pero sobre todo con respecto a la sociedad cuyos intereses y contradicciones expresa ese Estado. Para ese análisis crítico del Estado, la filosofía se tornaba insuficiente debiendo transformarse —y así lo entendería Marx— en ciencia. Ya en su "Crítica a la Filosofía del Estado", se producen importantes acercamientos de Marx al marxismo. Veamos por ejemplo cómo analizaba a las instituciones feudales:

"En el gobierno feudal aparece claramente que el poder del príncipe consiste en la propiedad privada, y en el poder del príncipe se encuentra depositado el misterio de lo que es el poder general, el poder de todas las esferas del Estado". (Carlos Marx, op. cit., pág. 192).

Y la opinión que sigue es muy significativa:

"El derecho de la propiedad privada es el derecho de usar y de abusar, el derecho de disponer arbitrariamente de las cosas". (Carlos Marx, op. cit., pág. 192).

Fue así posible, en virtud de esta adquisición de conciencia con respecto a un Estado integrado por hombres y no de hombres integrados por un Estado, que Marx sustrajera el velo idealista que cubría a las instituciones sociales; Marx, en pasos futuros, siendo consecuente con su obra, que al mismo tiempo constituía su propia liberación mental, iba a profundizar estos planteamientos si se quiere apriorísticos, hasta alcanzar el mundo de las cosas concretas y reales que explican las ideas y razones de los hombres.

**FERNANDO MIREs**

## Estudiantes y obreros

A pesar de que los estudiantes han representado un papel histórico importante en la lucha revolucionaria latinoamericana; a pesar de que no hace mucho la unidad obrero-estudiantil demostró su eficacia al lograr la libertad de los obreros de SABA; a pesar de que en Argentina la rebelión estudiantil fue la chispa que desencadenó el primer desafío organizado contra el régimen de Onganía logrando unir en torno a ellos al dividido movimiento obrero argentino; a pesar de que en Brasil, desde la caída de Goulart son los estudiantes los que han estado a la cabeza del movimiento contra el régimen opresor; a pesar de que fueron los estudiantes cubanos los que iniciaron y organizaron el movimiento contra Batista logrando movilizar por la causa democrática y revolucionaria a la mayor parte del pueblo; a pesar de todos estos hechos históricos y no imaginarios, existen algunos sectores políticos y sindicales que creen necesario sembrar en el seno del movimiento obrero la desconfianza contra los estudiantes (1).

**¿Por qué ciertos grupos políticos y ciertos dirigentes sindicales hacen los mayores esfuerzos por impedir la unidad obrero-estudiantil?**

Antes de contestar a esta pregunta veamos cuál debe ser el papel de los estudiantes en un proceso revolucionario.

Debemos empezar por precisar cuáles son las características más importantes de este grupo social. ¿Se trata de una clase social, de un grupo social homogéneo como lo es el proletariado, con intereses de clase bien determinados, con un proyecto concreto de sociedades que ofrecer?

La característica común a todos los estudiantes es constituir un grupo social en etapa de formación en la que la información y el trabajo teó-

rico ocupan el lugar dominante, por lo tanto, un grupo social no ligado directamente al proceso de producción de bienes materiales.

**La forma en que este grupo trabaja se aproxima mucho a la forma en que trabaja el pequeño artesano: un trabajo individual o en muy pequeños grupos, en el que el trabajador tiene el control absoluto del proceso de producción; es él quien decide cuándo trabaja, cómo trabaja, dónde trabaja, etc. Estas condiciones de trabajo tienden a crear entre los estudiantes un espíritu individualista, dificultades serias para someterse a una determinada disciplina y para actuar en forma organizada, y una fuerte tendencia a la inestabilidad en el trabajo.**

La materia con la que este grupo trabaja está constituida fundamentalmente por ideas, pensamientos, conocimientos más o menos científicos acerca de la realidad natural y social. La parte cuantitativamente más importante de ella figura en los programas educacionales establecidos estando, por lo tanto, deformada por los efectos de la ideología dominante en el terreno de la práctica pedagógica y de investigación científica. Pero la parte cuantitativamente más importante es adquirida por lecturas extraprogramáticas que dependen generalmente de la iniciativa personal de cada estudiante.

Debido a que el estudiante trabaja con un material de tipo "intelectual" (2) llega a poseer los instrumentos teóricos que le permiten tener una **visión profunda y de conjunto** de los problemas, pudiendo así llegar a **criticar y demistificar** los planteamientos falsos que se hacen acerca de la sociedad. Ahora bien, no cabe ninguna duda, y la historia lo ha demostrado, que son los **estudiantes que han adquirido una formación marxista sólida los que constituyen la vanguardia de esta acción crítica y demistificadora**, ya que la teoría marxista es la única teoría realmente científica acerca de la sociedad y de su transformación.

El hecho de que los estudiantes no estén directamente ligados al proceso de producción de bienes materiales y, por lo tanto, que no pertenezcan ni al grupo de los explotadores ni al grupo de los explotados; el hecho de que sean espectadores del proceso social, pero espectadores armados de instrumentos críticos y demistificados; el hecho de que estén en mayor o menor medida todavía libres de compromisos; todos estos hechos hacen posible que un número considerable de ellos pueda llegar a tomar posiciones de clase que nada tienen que ver con su origen de clase generalmente burgués o pequeñoburgués. Pero esta ruptura con la clase que les dio origen no es una ruptura de tipo colectivo, es una ruptura de tipo individual. No todos los estudiantes logran escapar de los marcos sociales en que nacieron.

Con todos estos elementos podemos contestar ahora a la pregunta ¿son los estudiantes una clase social?

Los estudiantes no son una clase social, no son un grupo social homogéneo sino, por el contrario, reflejan en su seno las distintas posiciones sociales, las distintas corrientes políticas. **No se puede hablar, por lo tanto, de los estudiantes en general, ni se puede hablar de la unidad de los estudiantes en el mismo sentido en que se habla de la unidad de la clase obrera (3).**

Ahora bien, si los estudiantes no son una clase, si no son un grupo social homogéneo, lo importante, entonces, es saber cómo establecer una línea de demarcación entre los estudiantes revolucionarios y los estudiantes conservadores, ya que es evidente que **la unidad obreroestudiantil sólo tiene sentido si es una unidad de los obreros con los estudiantes revolucionarios y no con todos los estudiantes.**

Los estudiantes revolucionarios ¿deben ir al movimiento obrero sólo a aprender? ¿Deben ir sólo a enseñar?

Para contestar a estas preguntas debemos responder primero a otra pregunta ¿la clase obrera puede llegar por

(1) Ver PF Nº 80 (3 de junio de 1969) Artículos: "Ejemplo de unidad obrero-estudiantil", y "Estudiantes y obreros remecan Latinoamérica".

(2) Uso la palabra "intelectual" para oponerla a "material".

(3) Lenin.—Las tareas de la juventud revolucionaria. T. 7, p. 40 Ed. fr.

si sola a constituirse en una clase revolucionaria? O formulado de otra manera ¿puede llegar a adquirir por sí sola su conciencia de clase?

La respuesta de Lenin es categórica. Los obreros no pueden adquirir por sí mismos su conciencia de clase, ella debe ser introducida desde fuera. "La historia de todos los países atestigua que la clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, sólo está en condiciones de elaborar una conciencia **tradeunionista**, es decir, la convicción de que es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patrones, reclamar del gobierno la promulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros, etc. En cambio, la doctrina del socialismo ha surgido de teorías filosóficas, históricas y económicas, elaboradas por representantes instruidos de las clases poseedoras, por intelectuales. Los propios fundadores del socialismo científico moderno, Marx y Engels, pertenecen por su posición social a los intelectuales burgueses" (4).

En la sociedad capitalista, la presión de la ideología dominante es tal que la protesta obrera contra la explotación se expresa dentro de las representaciones y las nociones de referencia de la ideología burguesa, por ejemplo: la lucha obrera centrada en la obtención de mayor poder adquisitivo de bienes de consumo. La clase obrera no puede por sí sola liberarse radicalmente de la influencia de la ideología burguesa. Para que pueda hacerlo necesita **recibir del exterior** el socorro de la ciencia. Y ¿quiénes son los portadores de esta ciencia en países como el nuestro en que la clase obrera, salvo raras excepciones, ha sido condenada a la más grande de las ignorancias?

No es extraño que estos portadores sean precisamente los estudiantes (5).

El deber de los estudiantes revolucionarios es justamente llevar la teoría revolucio-



**LOS ESTUDIANTES chilenos están luchando junto a los obreros y campesinos.**

naria al movimiento obrero. Sólo la fusión de la teoría marxista y el movimiento obrero producirá un movimiento verdaderamente revolucionario.

Algunos grupos políticos dirán que ellos ya han cumplido esta tarea y que basta ya de estímulos que vengan desde el exterior a la clase obrera. (6)

Ahora podemos contestar a la pregunta que planteábamos al comenzar el artículo: ¿por qué ciertos grupos políticos y ciertos dirigentes sindicales hacen los mayores esfuerzos por impedir la unidad obrero-estudiantil?

Porque quieren mantener sus luchas dentro del sistema, porque no quieren tocar la legalidad del sistema, porque defienden que la lucha sindical, económica, es la única lucha posible en este momento, y temen que los estudiantes los presenten como oportunistas, como traidores al movimiento obrero.

No podemos negar que no todos los "estímulos del exterior" son estímulos benéficos para la clase obrera. Existen, sin duda, algunos estudiantes o grupos estudiantiles que perjudican al movimiento obrero, que lo desintegran y

lo condenan a la impotencia. Pero la gran mayoría de ellos lo asienta, lo unifica, lo refuerza.

¿Cómo distinguir a ambos grupos?

Lenin señala dos criterios: 1º) **Los planteamientos teóricos** que los estudiantes llevan al movimiento obrero (Consideramos que uno de los puntos básicos es la forma en que solucionan el problema de la unión dialéctica entre los intereses espontáneos inmediatos del proletariado y sus intereses de clase); 2º) **la actuación práctica**, la participación efectiva en la lucha de la clase obrera.

Este segundo criterio es sin duda el más importante, ya que existen muchos estudiantes que tienen planteamientos teóricos correctos pero que no logran tener una participación efectiva en la lucha del movimiento obrero, no logran unirse de tal modo a la masa obrera que lleguen a formar un todo con ella y la hagan avanzar en conciencia revolucionaria.

Mao Tse-tung dice que el sólo criterio decisivo para determinar si un estudiante es revolucionario o no lo es, es saber si quiere unirse y si se une efectivamente con la masa obrera y campesina.

(6) Ver citas de Lenin en pág. 11.

(4) Lenin.— ¿Qué hacer?

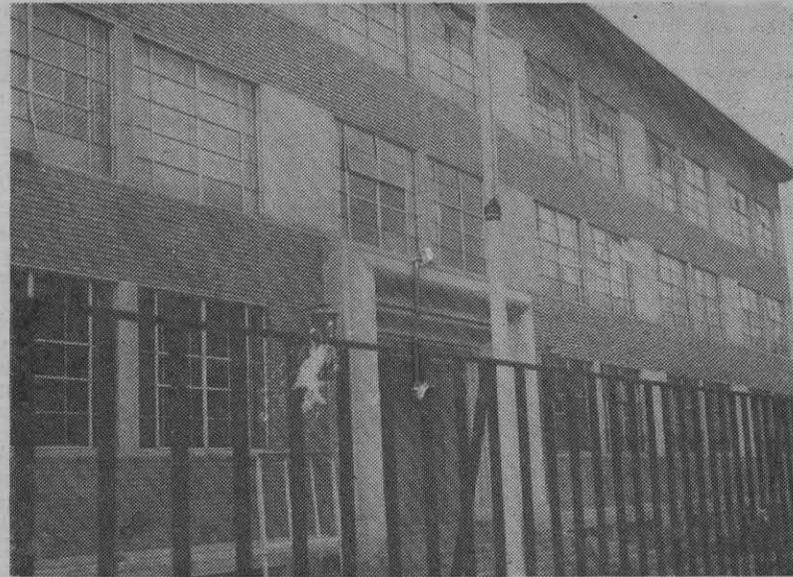
(5) Podríamos decir, más precisamente "especialmente los estudiantes", ya que no podemos desconocer el papel que desempeñan algunos profesionales y los escasos obreros que han tenido el coraje de prepararse solos en teoría marxista.

## El caso del "Saint George": conflicto de la oligarquía

La pregunta en boga es: "¿Qué pasa en el Saint George?", y esta interrogante ha llegado incluso al hombre de la calle, atraído por la efervescencia que ha vivido este aristocrático colegio de Santiago. A todo eso ha ayudado la enorme difusión propagada por el clan Edwards desde "El Mercurio" y los pasquines menores de éste, los que, como es su norma habitual, no han escatimado en emplear una vez más la calumnia, el engaño, la mentira y la difamación contra instituciones y personas en defensa de intereses bien conocidos.

El aristocrático colegio —2.500 escudos al año vale educarse allí— ha gozado siempre de la fama de ser "el mejor colegio para ricos", donde se ha educado la "aristocracia" chilena, o mejor dicho, la clase adinerada de Chile. La instrucción en dicho colegio se caracterizó siempre, al igual que en la mayoría de los colegios particulares, por su total desconexión con la realidad tanto social como económica del país y sólo se enseñaba bajo esquemas caducos, confeccionados con un prisma no concebido en nuestro suelo, sino en otros lugares, dando así gran evidencia de la alienación cultural que soporta nuestra América latina. El que fueran colegios católicos, es decir orientados bajo un prisma basado en el cristianismo, no contaba mayormente, demostrándose así también que la Iglesia Católica estaba al servicio de una clase y no al servicio del humilde, como lo predicó Cristo. Pues bien, todos sabemos que la Iglesia ha experimentado una evolución, aunque con muchas reticencias, y ha tratado de comenzar a cumplir con su verdadero objetivo, es decir, ubicarse junto al pueblo. La iniciativa partió desde el Vaticano con Juan XXIII y siguió con Paulo VI. Referente a la educación, en la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que tuvo lugar en Medellín, Colombia, entre el 26 de agosto y el 7 de septiembre, y que fuera convocada por el Papa Paulo VI y organizada por el Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, se dieron las nuevas pautas que debían seguir en su labor educativa los colegios católicos. En ellas se afirma: "La educación latinoamericana, en una palabra, está llamada a dar una respuesta al reto del presente y del futuro, para nuestro continente. Sólo así será capaz de liberar a nuestros hombres de las servidumbres culturales, sociales, económicas y políticas que se oponen a nuestro desarrollo. Cuando hablamos así no perdemos de vista la dimensión sobrenatural que se inscribe en el mismo desarrollo, el cual condiciona la plenitud de la vida cristiana. Nuestra reflexión sobre este panorama, nos conduce a proponer una visión de la educación, más conforme con el desarrollo integral que propugnamos para nuestro continente; la llamaríamos la "educación liberadora"; esto es, la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo. La educación es efectivamente el medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre y para hacerlos ascender "de condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas", etc. (Medellín, CELAM, pp. 92-100).

Sin embargo, antes de Medellín, en 1967 y a raíz de la reunión del Sínodo Pastoral de Santiago, que pidió que las ideas contenidas en los documentos sinodales pasaran a ser un tema de reflexión y estudio para todos los fieles, el colegio Saint George se definió como un colegio post-sinodal cristiano y ese mismo año se formaron grupos de reflexión y estudio a nivel de apoderados que se mostraron interesados en el tema. En julio de 1969 se decidió llevar esta iniciativa a nivel del alumnado para lo cual se organizó una semana de estudios a la que se llamó "Jornada de la Educación". Esta se inspiraba en el principio "la educación cristiana no debe encerrarse dentro de la esfera de lo espiritual y sobrenatural, convirtiéndose en un "invernadero" pro-



LA FACHADA del "Saint George's College" en Santiago: ¿se quiebran las estructuras de la aristocracia chilena?

tector de los cristianos. Por el contrario, ha de abrirse y actuar ante el llamado de la conciencia del desarrollo, que es para Chile un imperativo de acción y hace tomar tremendamente en serio el compromiso político, económico y social. La educación cristiana está así ligada a las aspiraciones y metas propias de la cultura moderna que se derivan de los procesos de socialización, democratización, desarrollo, tecnificación e integración".

Fue aquí donde surgió el problema. Un sector de los padres y apoderados, que se identifica plenamente con la línea política conservadora y reaccionaria, irrumpió violentamente con la prepotencia acostumbrada y se colocó en una posición contraria a la realización de esta jornada, pues según ellos, la pauta confeccionada como guía para la jornada era una clara demostración de la "penetración marxista" en el colegio y algo que sus hijos no debían conocer. Como líder de estas maniobras fascistoides se ubicó Sergio Gutiérrez Olivares, exembajador en Washington de la pasada administración Alessandri. Este grupo derechista contó con la siempre "atenta" colaboración de "El Mercurio".

Una de las maniobras usadas por este grupo consistió en apoderarse de uno de los borradores de la pauta de estudios que se estaba confeccionando, es decir, un simple papel en donde había una serie de ideas sueltas, que una vez analizadas y aprobadas, constituirían la pauta oficial que se conocería después. Pues bien, este borrador fue el "oficial" para este grupo, que ya comienza a actuar con evidente mala fe. Es así como el 18 de julio aparece publicado en "El Mercurio" el borrador de esta pauta. Al día siguiente, el periodista de ese diario, Hernán González, tituló su crónica "INCIDENTES POR PENETRACION MARXISTA EN COLEGIO CATOLICO", y luego dio gran realce a unos párrafos que estarían en la pauta de la jornada. "El Mercurio" mintió en forma descarada una vez más. Afirma que en la pauta habría conceptos tales como: "esta educación sólo nos enseña a ser mejores capitalistas y mejores explotadores". Luego agrega que en la orientación para los foros se recomienda textualmente: "Mencionar al Ejército como ejemplo de la corrupción de la educación". Todas estas afirmaciones son falsas y producto de las maquinaciones de Sergio Gutiérrez y sus afiliados de "El Mercurio". Si se revisa la pauta oficial que se repartió podrá comprobarse la falsedad.

El mismo día 19 de julio se reunió el Directorio del Centro de Padres para analizar las publicaciones de la prensa derechista. Cuando estaban reunidos, aparecieron unas docientas personas con Sergio Gutiérrez a la cabeza y comenzaron a vociferar pidiendo

la renuncia del directorio, que apoya la línea del colegio. Decidieron entonces formar una "Comisión Investigadora" que quedó formada por Miguel Otero Lathrop, César Sepúlveda, Miguel Rogers, Jorge Bande y Sergio Gutiérrez. Ellos pasaban a formar un "tribunal supremo", que naturalmente fue desconocido por el directorio del Centro de Padres, pero que sin embargo accedió a conversar con ellos. La comisión "exigió" para conversar, primero, la renuncia del directorio; segundo, se negó a conversar con un representante de los sacerdotes que no sea el Rector y por último rechazó la presencia de apoderados en las conversaciones. De este modo, los que se quejaban del cuestionamiento de la "democracia", asumieron actitudes reñidas con ésta. El resto de los apoderados, que apoya la línea del colegio, decidió apoyar al Centro de Padres. Luego se iniciaron las conversaciones, pero de la comisión sólo acudieron dos personas. El "pensador" Sergio Gutiérrez dio instrucciones por teléfono a estas dos personas. Otra de las maniobras usadas por este grupo consistió en acudir a una de las sesiones anteriores a la concentración en el cine "El Golf" y llevar bajo el brazo unas condiciones —renuncia del directorio—, las que de no ser cumplidas, darían paso a la realización de la concentración, en la cual, según ellos, se daría un corte definitivo al asunto. La concentración se llevó a cabo y fue dominada por el grupo de Gutiérrez. Durante el desarrollo de la concentración, un miembro del Centro de Padres, el Sr. Goycolea, que en la edición del 19 de julio de "El Mercurio" apareció como discrepante con la línea del colegio, trató de negarlo públicamente, pero no se le concedió la palabra hasta que éste amenazó subir al escenario a viva fuerza.

Esta cronología detallada de los acontecimientos nos da una clara visión de cómo ha actuado este grupo derechista en el colegio Saint George, y al mismo tiempo nos permite reflexionar sobre cómo un hecho aislado en un colegio particular, un hecho cuyo único aporte revolucionario consistió en tratar de conectar un poco a los alumnos con la realidad de nuestro país, es considerado por la aristocracia y los grupos reaccionarios como una "penetración marxista" a gran escala que debe ser evitada de cualquier forma. Pero aun si esta penetración existiera ¿por qué se le teme tanto? ¿No es acaso la doctrina marxista un buen elemento de análisis, que todo individuo en formación debe conocer? ¿No será que estamos asistiendo al derrumbe definitivo de la otrora sólida estructura de la aristocracia y las clases dominantes? Debe ser un golpe rudo para la vieja aristocracia el ver que en sus propios reductos se comience a cuestionar valores que sólo buscan justificar las enormes contradicciones del sistema. El cuestionamiento de dichos valores, tales como "democracia" y "orden público", sólo pretendía hacer reflexionar a los alumnos y plantearse por ejemplo: "¿a quién representa realmente la democracia? Si representa a la mayoría, ¿es porque la mayoría tiene siempre la razón? Se ha comprobado que los intereses de los grandes grupos humanos no son siempre ordenados hacia lo que más les conviene de verdad. La masa es siempre manejable por la astucia de unos pocos" (Jornada. Semana de la Educ. pág. 3).

Sinceramente, ¿se puede pensar que esto es penetración marxista? Parece que es ésta la frase más socorrida que usan los grupos reaccionarios al ver el resquebrajamiento de sus posiciones. El terror de estos grupos surge al ver que sus hijos se plantean la relación capital-trabajo y llegan a sostener que el capitalista usa el trabajo de la masa y lo capitaliza para sí, en dinero y en poder; la relación entonces, entre el capitalista y el trabajador es de explotador a explotado.

Los problemas originados en el colegio Saint George son una clara demostración del carácter clasista de estos colegios, es decir, están reservados para una determinada clase y la enseñanza que se pretende impartir tiende a ocultar las verdades más evidentes y encajonar a los educandos en moldes abstractos y orientados sólo a la consecución de las aspiraciones de la clase dominante.

No se sabe qué otra cosa puede suceder en éste u otros colegios particulares, pero ya hay un antecedente y se conoce también la reacción que tendrán los grupos y sus aliados de siempre...

RENE A. DURNEY C.

## ¿Qué son los grupúsculos?

**E**TIMOLÓGICAMENTE grupúsculo significa pequeño grupo.

Pero, ¿puede un pequeño grupo llegar a ser grande?

Las condiciones objetivas favorecen el desarrollo de los grupos revolucionarios. La rebeldía de la juventud ya no pasa por el canal de las organizaciones tradicionales del movimiento obrero. La juventud rebelde trata de organizarse fuera de los aparatos. El desplazamiento general hacia la derecha de todas las formaciones de la izquierda francesa ha dejado un vacío en la extrema izquierda del espectro político. Llenar ese vacío es a lo que los grupúsculos aspiran. Todos denuncian la social-democratización del Partido Comunista francés. Todos afirman trabajar para la reconstrucción del partido obrero revolucionario. La juventud estudiante y trabajadora es receptiva a sus ideas. No existen, hoy día, límites objetivos para su desarrollo.

Los grupúsculos no se definen simplemente por su debilidad numérica: es su marginalidad lo que los caracteriza. Con una débil implantación en la clase obrera, no tienen raíces en ninguna de las fuerzas sociales fundamentales sino que se han desarrollado principalmente en el seno de categorías sociales marginales: estudiantes, intelectuales, "trabajadores marginales". Es de estas categorías marginales que proviene la mayor parte de sus militantes.

El impacto que ejercen cotidianamente los grupúsculos sobre la lucha de clases es nimio. No dirigen ningún sector del movimiento obrero, por muy limitado que sea. Frecuentemente están obligados a determinarse en función de la línea política y de las iniciativas de las grandes formaciones obreras. **Ocupan una posición marginal** en los conflictos de clase.

"Llegar a grande", para un grupúsculo, no es simplemente crecer numéricamente. Es también, y sobre todo, superar su marginalidad. Significa

implantarse entre los trabajadores, en las empresas y los sindicatos. Significa llegar a ser capaz de organizar, en base a perspectivas revolucionarias, a los militantes obreros de vanguardia.

Para esto tampoco existen obstáculos objetivos. Entre la clase obrera adulta como entre la juventud, ha sonado la hora de la organización. Los grupúsculos pueden perfectamente transformarse en "pequeñas organizaciones", o sea grupos sólidamente implantados en ciertos sectores de la juventud y del movimiento obrero, constituyendo una fuerza política real. Ya algunos se encuentran decididamente lanzados en esta mutación.

El obstáculo más temible en esta vía, es de orden "subjetivo". Reside en la orientación política de los grupos de vanguardia.

### SECTA Y GRUPUSCULO

Toda organización revolucionaria se encuentra permanentemente amenazada por dos tipos de desviaciones políticas, opuestas pero no excluyentes. El primer tipo de desviación es el sectarismo de izquierda: éste se caracteriza por la incompreensión del proceso real por el cual se efectúa el ascenso de las masas. Frente al movimiento de masas, el sectario de izquierda toma una actitud semisuspiciosa, semidespreciativa; en la medida en que no corresponde a los esquemas tradicionales, constituye a priori un fenómeno peligroso o aberrante. Las desviaciones izquierdistas terminan en el rompimiento con el movimiento de masas y en el repliegue mezquino de la organización sobre sí misma.

El segundo tipo de desviación es el oportunismo de derecha. Se caracteriza por una "adaptación" sin principios al movimiento de masas tratado como fetiche. La dinámica de las desviaciones oportunistas es la autoliquidación de la vanguardia revolucionaria por disolución progresiva en el movimiento.

Estos dos tipos de desviaciones, que definen a su vez dos tipos de degeneraciones, no son fortuitas. Están inscritas en la estructura misma de la lucha de clases: toda

organización revolucionaria se esfuerza en movilizar a las clases dominadas en una lucha radical contra el sistema. Pero esas clases dominadas están dominadas también ideológicamente. No están en absoluto listas para poner en causa de una vez y radicalmente el orden social que soportan.

Ellas alcanzan una conciencia revolucionaria justamente en el curso de las luchas cotidianas con objetivos limitados, luchas que libran durante años dentro de los marcos del sistema. Esa es la contradicción a la cual se enfrenta toda organización revolucionaria: para movilizar a las masas en la lucha contra el sistema, debe primeramente organizar y educar a las masas para la lucha dentro de los marcos del sistema (1).

Las desviaciones oportunistas y sectarias provienen de una ruptura de hecho que se produce entre las luchas llevadas "contra el sistema" y las luchas "en los marcos del sistema". Existe una incapacidad para unir dialécticamente estos dos tipos de lucha, una tendencia a autonomizarlas, a privilegiar unilateralmente una o la otra.

La desviación sectaria se traduce en privilegiar "las luchas contra el sistema".

Al contrario, la desviación oportunista se traduce en privilegiar "las luchas en los marcos del sistema" descuidando la perspectiva de su superación revolucionaria.

(1) Rosa de Luxemburgo, "Marxismo contra dictadura": "El movimiento universal del proletariado hacia su emancipación integral es un proceso cuya particularidad reside en que por primera vez desde que la sociedad civilizada existe, las masas del pueblo hacen valer su voluntad, conscientemente y contra todas las clases dominantes, mientras que la realización de esa voluntad no es posible más que fuera del orden social vigente.

Sin embargo, las masas no pueden adquirir y fortalecer esa voluntad más que en la lucha cotidiana contra el orden constituido, es decir dentro de los límites de ese orden.

Por una parte las masas del pueblo, por otra parte el fin colocado fuera de los límites del orden social existente. Por una parte la lucha cotidiana, por otra la revolución".

Tales son los términos de la contradicción dialéctica en la que se mueve el movimiento socialista.

Rosa Luxemburgo, de quien tomamos estos análisis, pone en guardia a los partidos obreros contra las desviaciones oportunistas de derecha que constituyen su inclinación natural: los aparatos conservadores y privilegiados de la clase obrera se absorben espontáneamente en las luchas cotidianas y proclaman en cada crisis revolucionaria que "todas las condiciones no están aún reunidas". Pero, en lo que atañe a los grupúsculos, es indudablemente el peligro de desviaciones sectarias al más real.

Los grupúsculos no se distinguen fundamentalmente de las grandes formaciones obreras a nivel de práctica política. La implantación de éstos es demasiado superficial para que la distinción se efectúe en el terreno de la acción. En la etapa actual, su especificidad se manifiesta esencialmente a nivel ideológico. La actitud doctrinaria, fundada sobre la exigencia de conservar a cualquier precio la pureza de los principios que una práctica equívoca podría corromper, es su actitud espontánea. Su marginalidad les impide probar su estrategia con el criterio de la práctica. Del mismo modo, sus tomas de posición no tienen consecuencias. He ahí una situación propicia al delirio

A ese nivel, el camino que lleva de la desviación izquierdista a la degeneración sectaria es corto: la orientación izquierdista se encarna en análisis fantasiosos, en acciones políticas inadaptadas, en cierta manera de relacionarse con el movimiento de masas y con las organizaciones rivales. Esos análisis, esas acciones, esas relaciones constituyen otros tantos **particularismos** que especifican al grupúsculo diferenciándolo de todo lo que no sea a él mismo.

**El grupúsculo se transforma en secta cuando la reproducción de sus propios particularismos pasa a ser el propósito inconsciente de su actividad política.**

El grupúsculo deja de determinarse entonces en función de los intereses del movimiento obrero y de la revolución. En adelante se determinará en función de las

exigencias internas, de su propia conservación en cuanto grupúsculo netamente diferenciado, definido en el campo político por el conjunto de sus particularismos (2). El grupúsculo se transforma en secta cuando se alza como fetiche para sí mismo.

Desde el momento en que la degeneración sectaria está consumada, los problemas se plantean en forma muy diferente. La lógica de la secta no tiene gran cosa que ver con la lógica de un grupo revolucionario, aunque sea minúsculo.

Los análisis y la actividad política responden en uno y otro caso a racionalidades muy diferentes. En el caso de la secta, se deducen de una lógica de la reproducción: los análisis políticos apuntan a confirmar (por lo tanto a reproducir) los postulados de base. Tienden a reconocer en la realidad social lo bien fundado de las tesis particulares que la secta profesa, no importan las "distorsiones" que deba imponer para ello.

La actividad política está determinada en primera instancia por las necesidades internas de la secta. En primer lugar, apunta a la autoconservación, con su "silueta particular".

Las relaciones con el movimiento de masas y las agrupaciones políticas proceden igualmente de la lógica de la conservación: la secta considera como una amenaza todo lo que no puede controlar. Frente al movimiento de masas adopta una posición de autodefensa, ya sea denigrándolo o proclamándose su dirección. Frente a las agrupaciones políticas, manifiesta la actitud que dio su sentido corriente al calificativo "sectario": la hostilidad virulenta frente a todo lo que no sea ella misma es la llave maestra de su método de cohesión. Y esa hostilidad es tanto más fuerte cuanto más cerca de sus propias posiciones está la agrupación política.

La secta puede inflarse nu-

(2) Cf. Karl Marx, "La secta busca la justificación de su existencia y su punto de honor, no en lo que tiene en común con el movimiento de clase, sino en la silueta particular que la distingue de él". (Marx a Schweitzer, 13 oct. 1868).



**COHN-BENDIT: la experiencia de Francia.**

méricamente hasta cierto punto. Pero está condenada a permanecer en estado de grupúsculo. Es, por esencia, incapaz de superar su marginalidad. Está irremediablemente cortada del movimiento de masas, que no comprende y sobre el cual vive de parásito. En dicho movimiento recluta militantes. Pero se trata de un reclutamiento selectivo (al menos cuando existe pluralidad de organizaciones). En cuanto grupo marginal con práctica sectaria, la secta recluta un cierto tipo de individuo, psicológicamente marcado, suficientemente predispuesto a la realidad de la secta como para ser atraído por ésta. Por otra parte, la secta se encarga de integrar a sus nuevos reclutas y de homogenizar a los adeptos.

Pero no soporta el crecimiento cuantitativo más allá de ciertos límites. Sus procedimientos internos de homogenización y de cohesión funcionan mal después de cierto límite. No habiendo más que relaciones muy lejanas entre las tesis de la secta y la realidad social, y como una aberración vale tanto como otra, las tendencias centrifugas se desarrollan entonces naturalmente. Y cuando el cemento que significan las técnicas sectarias de cohesión interna tiende a reblandecerse, la secta se desmorona o estalla ineludiblemente.

**DANIEL BENSARD y HENRI WEBER.**

("Cahiers Libres" p. 133. Francois Maspero, París).

**"CARTA A UN JOVEN CUENTISTA"**, por Silvina Bullrich. Editorial Rueda, Colección Mundial, Buenos Aires, 1968.

La novelista argentina Silvina Bullrich aporta una visión pedagógica importante al analizar en este ensayo, cuáles son las características esenciales del género narrativo calificado como cuento. Con palabras a veces muy similares a la de Cortázar, la narradora bonaerense desarrolla en buena parte de su trabajo la misma interpretación del autor de *Rayuela* sobre esta modalidad cuentística.

Ella cree, por ejemplo, que "la condición esencial del cuento reside en preparar un final sorpresivo. Supongo que esta espera del lector, que no debemos defraudar, proviene de un atavismo de infancia considerando que antes de saber leer ya pedíamos que nos contaran cuentos". Y agrega: "En el cuento no se puede hacer trampa. La única trampa lícita es la del broche sorpresivo".

La autora se detiene a examinar también (interpretándolo) el Decálogo del Perfecto Cuentista de Horacio Quiroga. La recomendación Nº 5 nos parece una de las más vigentes: "No empieces —decía Quiroga— a escribir sin saber desde la primera palabra a dónde vas. En un cuento bien logrado las tres primeras palabras tienen casi la importancia de las tres últimas". Y Silvina Bullrich insiste sobre lo mismo, al comentar al autor de "La gallina degollada": "El factor sorpresivo del final suele ser el gran acierto de muchos cuentistas, entre los nuestros Borges o Dalmiro Sáenz. Podríamos decir que los cuentos más perfectos son los que conducen al lector, en medio de una confortable desorientación, hacia el final previsto por el autor. Y he aquí, tal vez, la diferencia fundamental entre la técnica del cuento y la de la novela. El cuento no puede dejar el final librado al azar, por el contrario, depende casi totalmente de él".

Pero ese final —aparte de sorpresivo— ha de producirse por vía violenta, en las tres o cuatro palabras últimas. De ese modo, como sostiene Cortázar, el cuento (que es un orden cerrado) ganará por nocaut y no por puntos. La novela, por el contrario, ha de tener su desarrollo por acumulación, tratando distintas anécdotas a la vez. El cuento será mucho más riguroso, y posiblemente entrañe un riesgo más difícil de superar.

## Rescatar el Humanismo Socialista

EN la medida en que la imagen del hombre consumidor (Homo Consumens) hace peligrar en el mundo del desarrollo —sea socialista o capitalista— al Homo Sapiens, numerosos investigadores y analistas europeos, norteamericanos, latinoamericanos, africanos y asiáticos han comenzado a inquietarse y, a través de la cátedra, el periodismo, la literatura, alertan día tras día sobre la gravedad del acto del consumir irracional, que en algunos países hiperdesarrollados (particularmente Estados Unidos) adopta formas extremas de lo que Sigmund Freud llamó "el carácter oral receptivo". La angustia, la frustración, el fraccionamiento y la pérdida de la identidad en las sociedades regidas por el capitalismo, tienen un falso y compensatorio paliativo: el hábito consumidor. El individuo alienado ha pasado a convertirse en un lactante a perpetuidad.

Se creía, hasta hace algún tiempo, que este proceso de enajenación oral, mandibular, era propio de los países donde existe la plusvalía y los medios de producción están en manos privadas. Sin embargo, el peligro amenaza con extenderse dentro de los países socialistas europeos. La emulación por el consumo está retrasando —no sabemos por cuanto tiempo— el paso hacia una conciencia verdaderamente socialista. La nueva ética no surge en plenitud y menos la nueva estética.

"Persiguiendo la quimera —escribía Ernesto Che Guevara— de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etc.), se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arriba allí tras recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y donde es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta. Entretanto, la base económica adaptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia. Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo".

El estímulo puramente instintivo puede conducir a un nuevo estado de animalidad, a riesgo de que quede a mitad de camino el ideal de hombre que preveía Marx para las sociedades socialistas: aquel ser "redondeado" en que el trabajo mental y manual se reencuentran. Humanismo socialista no ha de confundirse con la sola confortabilidad entendida como culto por lo novedoso y material. No es posible la reaparición de adopciones fetichistas que, tal como lo señaló Lukács, tratan de reificar las mercancías. Esto sería natural en el capitalismo, pero jamás debe permitirse en el socialismo.

Desde distintos ángulos de observación, varios autores compilados por Erich Fromm (Edit. Paidós,

**CHE GUEVARA:**

alertó sobre  
la pérdida del  
humanismo



Buenos Aires, 1968) estudian estas cuestiones a través de las páginas del volumen **Humanismo Socialista**. Los análisis son críticos, pero los reparos se centran esencialmente en la puesta en práctica de la teoría antropológica marxista, en algunos países de la Europa del Este. La mayoría de los autores concuerdan en que "el marxismo es una teoría de la liberación del hombre, o no es nada".

Permanentemente se hacen referencias a los **Manuscritos económicos y filosóficos de 1844**, de Karl Marx, para reafirmar que el paso al reino de la libertad significa romper todas las cadenas de la esclavitud económica, del materialismo alienante, y abrir posibilidades reales para la humanización, la creación, la cultura. Pero esta libertad no surgirá —como falsamente algunos creen— sólo por una acción de reflejo de la base material de la sociedad. Podrá ocurrir que una manifestación superestructural, artística, por ejemplo, entre en conflicto, en choque, con el sustrato material de una sociedad dada, y preceda a la utopía, a la revolución. Ese lenguaje sería, entonces, generativo: antecedente de una acción destinada al cambio de la realidad material. Lo mismo, en otras palabras, que con clarividencia dice Bertoldt Brecht: "Pensar significa cambiar".

No debe perderse nunca de vista el sentido de la **fundación**, del viaje hacia la Ciudad Nueva (utopía) en un socialista. Aquella imaginaria y maravillosa Sabanas de que nos habla el poeta cubano Pablo Armando Fernández en su novela **Los niños se despiden**, y hacia donde todo el pueblo navega en carabelas que hizo célebres Colón, el aventurero genovés. Sabanas es la isla revolucionaria, y hacia ella sólo es posible llegar en un acto de fe y coraje.

El autor francés Maximilien Rubel es justo cuando dice que "el socialismo constituye una necesidad histórica sólo en la medida en que es **imaginado** y querido como una necesidad ética".

La actual etapa histórica sorprende al socialismo en tránsito accidentado hacia esa ética. Hay quienes ya abdicaron, luego de optar preferencialmente por el modelo del interés material. No sólo les será imposible fundar en sus pueblos una conciencia revolucionaria y socialista, sino que irán en camino del pasado, alejándose poco a poco de los ideales humanistas.

**HERNAN LAVIN CERDA**

**"LA EXPRESION AMERICANA",** ensayos de José Lezama Lima, Editorial Universitaria, Colección Cormorán, 1969, Santiago de Chile, 123 páginas.

Este título aparece incluido entre las nuevas entregas de la editora universitaria, en su intento de dinamizar y modernizar la industria del libro en Chile.

Los cinco ensayos del autor de "Paradiso" publicados en este tomo, fueron en realidad otras tantas conferencias dictadas por el novelista cubano en el Centro de Altos Estudios del Instituto Nacional de Cultura de La Habana.

Los enfoques discriminados por Lezama Lima son: Mitos y Cansancio Clásico, La Curiosidad Barroca, El Romanticismo y el Hecho Americano, Nacimiento de la Expresión Criolla y Sumas Críticas del Americano.

El conjunto de estos cinco ensayos constituye un desfile que permite distinguir algunas ráfagas de la ya conocida —y lujuriosa— erudición de J. L. L., con la cual, como en su prosa novelística, desarrolla largos tejidos poéticos arriesgando los laberintos de cierta frondosidad que, intensamente barroca, suele transformarse en retórica y culterana.

Ataca certeramente el "neoclasicismo" de Thomas Stearns Eliot afirmando que "su crítica es esencialmente pesimista o crepuscular, pues él cree que los maestros antiguos no pueden ser sobrepasados", y establece un parangón entre el poeta naturalizado inglés y Oswald Spengler.

El ensayo que más concita los fervores de Lezama Lima es indudablemente La Curiosidad Barroca, aunque, hablando del "barroco americano" mezcla en un mismo caos a Sor Juana Inés y el Indio Kondori con Leopoldo Lugones, quizá el príncipe y el paradigma del hispanismo sobrecargado, vacuo, pontifical y ríspido incrustado en el nuevo lenguaje americano.

El barroco caro a Lezama Lima es particular a su mundo literario, diferenciado del barroco luminoso de los muralistas mejicanos o del "barroco popular americano" que postuló con sangre Pablo de Rokha.

El ciclópeo novelista descarga su irritación sobre las "siete u ocho páginas donde Hegel enjuicia la América", en su Filosofía de la Historia Universal, por considerarlas superficiales y lejanas a nuestra verdad histórica.

## Sociología de los partidos revolucionarios

★ La crisis del Partido Comunista de Venezuela (PCV) fue analizada por Pedro Duno en una serie de tres artículos publicados en el periódico "Unidad Rebelde" de Caracas, reproducidos más tarde en un folleto de Edición Continente Libre, de la capital venezolana. En el primero de esos artículos, Pedro Duno analiza el tema "Destruir los aparatos y construir los aparatos", en torno a la discusión sobre la vigencia del PCV como partido de la revolución venezolana. En ese artículo, Duno recuerda que no basta con llamarse a sí mismo "comunista" para ser revolucionario y que, en Cuba el PSP y en Argelia el PCA, se incorporaron tarde a la revolución. Para Duno la cuestión es muy simple: ¿es o no el PCV el Partido Comunista? Su segundo artículo, "Sociología de los Partidos Revolucionarios", es el que ahora reproduce PF. En la próxima edición publicaremos el tercero y último —"Vigencia del PCV"—, conformando así un panorama profundo y extenso de la crisis que azota al PCV desde que sus dirigentes desistieron de participar en la lucha armada.

PF no comparte todas las apreciaciones que contiene este artículo, algunas de las cuales son controvertibles, como las que se refieren a determinados partidos comunistas en el poder.

LOS partidos políticos revolucionarios están sometidos a dos grandes presiones, a dos grandes corrientes de fuerza que influyen permanentemente en su estructura, ideología, objetivos, política, métodos de trabajo, táctica y estrategia. La primera fuerza es la permanente lucha de clases en el seno de las organizaciones, la presión de la burguesía, de sus agentes —conscientes o inconscientes— que pugnan por dominar la línea política de la "organización revolucionaria", que luchan por imponer la ideología burguesa, por mediatizar la conciencia revolucionaria y desplazar las ideas de la clase obrera. La segunda fuerza —en gran parte consecuencia de la primera y, en parte, dada por la debilidad ideológica y la carencia de una firme vigilancia de los métodos correctos— es la constante presión burocratizante que conduce a las organizaciones a convertirse en fines en sí mismos y, por ende, a adoptar una **lógica conservadora** que se justifica con el argumento de la acumulación de fuerzas, la "preparación", el logro de los llamados objetivos intermedios y toda una infinita gama de posiciones tácticas que —en definitiva— terminan por traicionar la estrategia revolucionaria y la verdadera lucha por el poder.

Si bien la causa de este mecanismo hay que buscarla en la forma como se desarrolla la lucha de clases dentro de los partidos revolucionarios, el caldo de cultivo más propicio para la penetración y el dominio de la burguesía se realiza a través del proceso de burocratización. La burocratización tiene una mecánica ciega e inexorable: se constituye un grupo "para hacer la revolución" pero, en la medida en que no se adelanta en la forja del poder revolucionario, se adelanta o se pretende adelantar real o ficticiamente en la fortificación del "instrumento" y allí se operan dos fenómenos: uno real y el otro

"mágico". El real, se confunde la revolución con el Partido, en primer lugar y, luego, se olvida la revolución y se comienza a operar sobre la base de la necesidad de la sobrevivencia del aparato como un fin en sí.

Los medios se transforman en fines. El mágico, la organización adquiere tal **relevancia** que se hace iglesia, capilla, camarilla sectaria que debe ser adorada por sí y para sí; toda una infinita serie de grados, escalones, pontifices, sacerdotes, acólitos, monaguillos, necesitan **vivir** —independientemente de lo que hagan o dejen de hacer— por la simple razón de que son "los intermedios diarios" del Partido — Dios con los "hombres" — "pueblo". En este caso, cuando la situación de un partido político, que debió vivir para la revolución, pero se ha tornado en una **organización para sí misma y para sus funcionarios**, el papel del partido en cuestión es siempre contrarrevolucionario, es un papel mediatizador. Si el partido está en el poder —como en el caso de la Unión Soviética— se comienza a servir inevitablemente a los intereses contrarios de la clase obrera y se inicia un proceso que culmina con la restauración del capitalismo por vías pacíficas. Si el partido no está en el poder —como es el caso de tantos Partidos Comunistas incluyendo el de Venezuela—, se comienza a servir a la estabilización del poder burgués por medio de un mecanismo que consiste en convertir a la organización en un cuerpo **no extraño** al Estado, en un cuerpo —para utilizar un término en boga— "integrado", en un cuerpo que es parte del "gran cuerpo" donde conviven, en grado de relativa armonía, distintas regiones de una misma "esencia" y que posee todos los mecanismos para resolver sus problemas internos de un modo tal que siempre salga beneficiado el "interés común". ¿Interés común donde queda sepultada la lucha de clases? Quien pretende moderar la lucha de clases es siempre contrarrevolucionario. Quien es revolucionario se convierte —contrariamente— en un "agente" conductor, exacerbador, precipitador y multiplicador de las contradicciones de clase.

Lo que determina la incorporación o no al Estado —la violencia organizada, según Engels— es siempre el hecho de ser o no ser un cuerpo extraño. Lo que determina el ser o no ser un cuerpo extraño es, de modo absoluto, el tener o no una posición y una ideología proletarias, porque, en última instancia, entre la burguesía y el imperialismo, por un lado, y el proletariado y la liberación nacional por el otro, no hay posibilidad de acuerdo, no hay posibilidad de convivencia real. Lo contrario, es negar el principio básico y elemental de la lucha de clases.

La práctica prolongada de una política conservadora conforma los órganos de un Partido, los va modelando en tal forma que a la hora de querer practicar una política revolucionaria se está imposibilitado para desandar el camino, el "peso muerto del aparato" frena toda posibilidad y las buenas razones de la "prudencia" terminan por imponerse: ¿cómo poner en peligro aquello que tanto ha costado? ¿Por qué jugarse un instrumento

en una aventura? ¿Acaso no se presentará siempre más tarde la coyuntura exacta donde el éxito está garantizado? Así habla el fariseo de la revolución desconociendo el hecho de que solamente el combate acerca la victoria, de que no todas las batallas pueden ser ganadas y que muchos reveses son necesarios para consolidar —por medio de la lucha— el verdadero instrumento revolucionario. En este aspecto vale la pena estudiar la experiencia histórica del PCV y la lucha armada: la decisión de la toma de las armas se produce como consecuencia de un **desplazamiento** práctico de los hombres regulares del aparato; sectores no contaminados por la burocracia y el oportunismo arrastraron al Partido a la lucha. Pero inmediatamente los “desplazados” comenzaron la “**retoma**” del poder, en forma emboscada y siempre a nombre de la lucha armada preparaban el “entendimiento”.

El problema concreto confrontado por los revolucionarios militares de una organización “mediatizada” por las ideas revisionistas y por la burocratización, es el de determinar hasta cuándo deben hacerse esfuerzos “**internos**” para “**reconducir**” la organización en que militan, por un sendero revolucionario. En este momento la unidad se convierte en un “principio”, “la disciplina” se convierte en un principio: este es el falso camino. Los principios del marxismo leninismo son **muy pocos**, la conversión de importantes elementos tácticos e instrumentales en principios está siempre en función de la negación de los verdaderos principios. No cabe la menor duda, quienes tienen o inventan demasiados principios es porque no tienen ninguno. Poner como principios aquellos elementos que no tienen realmente este carácter es una maniobra —intencional o no— de disminuir, desvirtuar y corromper los verdaderos principios. **El marxismo leninismo tiene muy pocos principios, pero son muy sólidos, estrictos, precisos, profundos y firmes.** La unidad es siempre unidad para la lucha, unidad para



**DOUGLAS BRAVO**, derecha, en las guerrillas venezolanas.

la revolución. **El cambiar la unidad para la lucha por la lucha “por” la unidad es una forma de traicionar la revolución.** La disciplina, por su parte, es para cumplir todo lo que beneficie a la revolución y la liberación. La disciplina no tiene ningún valor en sí misma, vale en función del objetivo que se proponga.

Siempre es dramática la situación del revolucionario que debe romper “la unidad” y la “disciplina”. Es dramática porque en la realidad los acontecimientos se dan lentamente y con una complejidad múltiple. Pero la vacilación y la componenda cuando está en juego la revolución, es una actitud contrarrevolucionaria. Muchos esperan el decimotercero Pleno, la quinta Conferencia, el vigésimo Congreso: siempre habrá una nueva opción, una nueva posibilidad, un plazo más, una posición que ganar, un momento mejor. Pero, ¿por ese camino, no se realiza el juego al sistema, no se consolida siempre “la institución”?

Otros tienen un argumento por demás pintoresco y no exento de cierta crueldad: “la biología” mejorará la situación... los cuadros de dirección desgastados desaparecerán necesariamente por sí solos. ¡Esto es inmoral y oportunista! La Biología —entendida como el proceso de la Naturaleza— es siempre reaccionaria: **sólo voluciona.** Lo único que puede ser revolucionario es el hombre, **alterando la evolución**, rompiendo sus leyes, dando paso a la violencia creadora. Quien no es destruido políticamente será heredado por sus herederos, iguales que él, pero más jóvenes.

Cuando una organización ha adquirido vicios sustanciales y deformaciones ideológicas irreparables, comenzar desde cero es más —mucho más— efectivo que tratar de modificar lo que debe morir.

La revolución avanza o retrocede. No hay otra alternativa. Se va hacia adelante o hacia atrás. La llamada estabilización de una revolución o estancamiento de un partido revolucionario es siempre la marcha hacia atrás: en los partidos en el Poder, es la restauración; en los partidos que no lo están, es la adecuación al status, su mantenimiento.

**PEDRO DUNO**

★ “No está planteado para nosotros de modo alguno la sustitución de las formas de lucha armada por las formas de lucha política o no armada. Lo que se ha dado en llamar “la discusión democrática” o “la lucha democrática” pudo haber tenido justificación algunos años atrás, cuando los movimientos se trazaban tal o cual tipo de objetivo en la lucha, pero en la actualidad, esa discusión democrática, esa lucha democrática, ha devenido en una forma de dominación de las oligarquías y su manera de expresarla es por el sistema de elecciones, que por cierto no son democráticas. De tal manera que integrarse a un proceso de “discusión democrática”, de “lucha democrática” es aceptar el juego del imperialismo y de la oligarquía, y por lo tanto mediatizarse y convertirse en una institución más de las clases dominantes; por ello las rechazamos en forma categórica”.

**DOUGLAS BRAVO** en entrevista con la agencia “Deutsche-pressé agentur”.

## La Cora es ajena al campesinado

**L**A conciencia campesina se define como el encuentro entre dos hechos concretos. En primer lugar tenemos el conjunto de conceptos básicos en términos de los cuales el campesino maneja su visión del mundo —los conceptos con los cuales él interpreta su experiencia cotidiana. Este conjunto no es la conciencia misma, por la simple razón de que carece de contenido específico.

Estos conceptos básicos que maneja el campesino surgen de la experiencia histórica de la clase campesina. Esta experiencia tiene una serie de características: en primer lugar se limita a un marco geográfico y social muy estrecho. La falta de diversificación en la estructura de las empresas agrícolas —en toda agricultura subdesarrollada— lleva a que el campesino que ha trabajado en 10 fundos sólo ha tenido una o dos experiencias sociales, mientras que un trabajador industrial puede haber experimentado toda una gama de tecnologías, de productos, y de tipos de organización. Ahora, ¿cuál ha sido la modalidad dominante de estas relaciones del campesino con otros grupos en primer lugar, y con sus compañeros en segundo lugar?

Los otros grupos son, naturalmente, el patrón y sus empleados en primer lugar, y algunos comerciantes en segundo lugar. La relación con el patrón ha sido siempre más compleja de lo que parece; lo que a menudo se ha llamado paternalismo no es más para el patrón que un mecanismo de defensa y de autofortalecimiento para encubrir —en sus propios ojos y en los de la sociedad— la enormidad del poder que ellos detentan. Por eso el patrón tiene que acceder a las peticiones de los campesinos para “suples”, movilización, trabajo para familiares, etc. Hoy día uno puede encontrarse en el fondo de los más “apatronados”

del país y los campesinos allí dirán que si el patrón fuera “malo” entonces la expropiación y el sindicato tendrían sentido, pero siendo bueno el patrón, ¿para qué?. Ahora bien, para el campesino, el fundo, en este caso, se convierte en una especie de sistema de despojo en el cual él puede tener asegurado un mínimo para sobrevivir, sin nunca tener que hacer mayor esfuerzo en el trabajo. Claro que los favores concedidos por el patrón paternalista son siempre individuales, y nunca abarcan peticiones sindicales o algo parecido. De otra parte estos favores crean y perpetúan una dependencia crónica de parte del trabajador o bien —antiguamente— por el endeudamiento permanente, o bien por la pérdida de una voluntad de ascenso social o económico. En términos más desagradables, esto fomenta la llamada “irresponsabilidad” de los campesinos. También fomenta el instrumentalismo y el oportunismo, orientaciones las dos que caracterizan mucho la actuación de los campesinos, cuando, recién ahora, entran en contacto con grupos sociales, nuevos para ellos.

La estructura misma del fundo, y la conducta del patrón crean un concepto muy especial del “otro” —es decir de la persona que viene desde fuera a tratar con los campesinos— y naturalmente este concepto es reforzado por la conducta de los comerciantes, quienes hasta hace poco eran casi el único otro grupo que llegaba a los fundos. El “otro” —concepto que no se encuentra como tal en el vocabulario campesino, pero que llega a ser una determinante importante de su comportamiento social— viene siempre para efectuar algún intercambio con el campesino. Y además, este intercambio tiene un motivo siempre esperado por los campesinos: engañarlos —porque el intercambio es raramente igualitario. La explotación patronal cuando es percibida se combate como mejor se puede, en particular, trabajando mal y lentamente, y este fenómeno tiene el mismo fondo que la llamada desconfianza de los campesinos la cual no es sino la manifesta-

ción de los preparativos de una relación de intercambio. La primera pregunta que inspira el investigador es, ¿otro nos conviene a nosotros?

Este problema nos lleva a un concepto fundamental del campesino, que consiste en su sentido de vulnerabilidad. Ya hemos visto cuáles son los grupos externos con que los campesinos han siempre tratado; pues bien, si estos grupos engañan o explotan al campesino, y si él lo sabe, esto indica que él se siente vulnerable a tales engaños. Claro que resiste en la medida que puede, y emplea mucho y con éxito la famosa desconfianza campesina. Sin embargo, el sentido de vulnerabilidad queda. El campesino sabe que el político que llega y le pide el voto, le promete una serie de cosas, sin tener la menor intención de cumplir sus promesas. Un dirigente me ha dicho que si hay campesinos que han votado por los partidos de la derecha (“de los ricos” como dicen ellos) eso es porque sus votos fueron comprados. Los campesinos que hoy día ya no votan con el partido de sus patrones tienen vergüenza al recordar los tiempos cuando era así. Sin embargo, cuando uno le pregunta a un asentado lo que haría si otro gobierno subiera al poder y tratara de devolver las tierras a los patrones, el hombre contesta que “tendremos que trabajar no más”. No se siente con ninguna influencia en los centros de poder, y además se siente totalmente objeto de las decisiones que allí se tomen.

Hay que destacar que este sentido de vulnerabilidad que tiene el campesino no está tan lejos de la verdad. Es cierto que, a lo largo de la historia, los campesinos han sido manejados, manobrados, por otros grupos, sobre todo en Chile y América latina. Sin embargo, hoy día los campesinos tienen la posibilidad de constituirse en un grupo de poder más que un grupo de presión.

Esta definición de su posición frente a la sociedad explica muchos de los problemas con los cuales se enfrentan, día a día, en el terreno, los funcionarios del Estado

que asisten a los campesinos. Los campesinos los sienten como venidos de afuera como una cosa extraña y muchas veces, al principio, no creen en ellos. No es de extrañar, porque nunca en su vida un campesino hubiera imaginado que el Estado les ayude, o que el Estado les otorgue terrenos en propiedad. Esto es simplemente inimaginable, o lo fue, y sigue siéndolo en muchas partes. Vencidas estas primeras dificultades, el campesino se encuentra frente a una burocracia que no está dedicada a servirlo, ni a escucharlo, sino —a su parecer— a tramitarlo, a hacer las cosas conforme a normas que parecen superfluas no sólo al campesino sino a muchos intelectuales también. Metido en el asunto, el campesino se da cuenta que la Agencia del Estado le ha llevado a una situación y después, si necesita algo, tiene que buscarlo él. Esto hay que aclararlo —no es malo, porque sería desastroso sustituir un paternalismo patronal por un paternalismo del Estado. Pero entonces, ¿por qué preservar la dependencia? La contradicción está en que el campesino tiene que moverse y presionar mucho para conseguir cualquier cosa, pero todo eso —y estoy pensando en la CORA— dentro de una institución todopoderosa sobre los campesinos asentados, y que se dice al servicio de ellos. Dentro de la estructura administrativa y social del país, es muy difícil que se cree una Institución que el campesino sienta como suya, porque siempre las funciones de control superarán cualquier otra. Por otra parte, el campesino llega a creer que tiene derecho a muchas cosas, no por razones morales, sino porque se siente el regalón del gobierno. Los funcionarios de CORA e INDAP enfrentarán entonces varias dificultades porque los campesinos reclaman por las promesas incumplidas y frente a esto el funcionario tiene dos alternativas: o bien hacer promesas sin saber si puede cumplir con ellas o no, o bien imponer una solución en forma autoritaria, provocando así el resentimiento de los campesinos.

En parte, el problema de la

comunicación entre los funcionarios y los campesinos es un problema de clase —los funcionarios son raramente campesinos— aunque muchas veces tienen alguna experiencia de trabajo con campesinos en fundos —y tienen que pensar en una carrera administrativa. Son sin duda pequeñoburgueses. Pero esto no es pecado, y tienen buena voluntad. No digo que sean grandes idealistas —ni tampoco que deberían serlo— más bien digo que sufren el problema del Estado en una sociedad de clases. Si el papel de la CORA se limitara a algo parecido al SAG (Servicio Agrícola Ganadero) por ejemplo, entonces no habría ningún problema. Pero la CORA, sin duda, es y quiere ser, más que el SAG. Es una agencia de “promoción”, de “concientización”, de “educación”; al final, tiene que dejar a los asentados listos para la asignación de tierras, en el sentido que ellos tengan una capacitación adecuada, una técnica adecuada, etc. Sin embargo, el asentamiento es una institución tan compleja que la mayor parte del tiempo tiene que ser dedicado a hacerla funcionar en forma ordenada. Los campesinos dicen muchas veces que el funcionario sabe muchas cosas en teoría, pero que ellos conocen el terreno y saben lo que se puede plantar. Ahora si la capacitación técnica se limita al nivel de “lo que hay que plantar en los potreros de este fundo” ellos tienen probablemente razón. El funcionario puede ayudar a escoger semillas, abonos, etc., puede aconsejar sobre el uso de máquinas, pero no tiene por qué “meterse”.

He dicho que en gran parte esto es el problema de un Estado clasista ¿Por qué? Porque el factor control domina. Porque el campesino no tiene poder. Ahora recién se está viendo lo positivo que es la formación de Federaciones de Asentamientos a nivel local, porque los campesinos sienten que este organismo los representa y los defiende, y que presiona para ellos en la CORA. En un asentamiento donde había un problema muy grave de venta clandestina de vino, por ejemplo, esto se paró casi totalmente



**RAFAEL MORENO:** ajeno a los campesinos.

cuando dirigentes de la Federación del área llegaron y amenazaron a los culpables de expulsión —amenaza que, al venir de los funcionarios de CORA, hubiera sido muy mal recibida, seguramente.

Al final llegamos a lo siguiente: la CORA tiene los poderes de un organismo que no solamente controla y fiscaliza y hace andar al asentamiento, sino de un organismo que lleva a cabo un cambio en la estructura agraria. Esto lo está haciendo, sin duda alguna; el problema es que los campesinos se sienten mejor que antes, pero no se sienten más que antes. Y esto se debe en gran parte a que los organismos estatales no han sabido tener confianza en ellos o, en otra hipótesis, dar expresión a los campesinos. Entonces, el proceso se ha rutinizado y burocratizado muy rápidamente, lo que puede tener buenas consecuencias en el sentido que el “orden” se ha mantenido en el campo, pero la alienación sentida por los campesinos frente a CORA ha hecho difícil cualquier intento de educación. Por ejemplo, muchas veces uno encuentra asentados que rechazan la alfabetización, alegando que no vale la pena porque son viejos, etc. El éxito de CORA depende de sí o no los campesinos la sienten como suya, lo que es imposible bajo las condiciones socioeconómicas imperantes en Chile.

**JOSE SANTOS**

## Frente revolucionario sin la burguesía

★ El autor de este artículo es el vicepresidente de la Federación de Estudiantes de Concepción, quien permaneció 46 días encarcelado junto con el presidente de esa organización, Nelson Gutiérrez. Ambos líderes universitarios fueron implicados por la policía y el gobierno en el proceso contra el MIR que sirvió de pretexto para desatar en Concepción una represión sin precedentes. Manuel Rodríguez, militante de la Federación Juvenil Socialista (FJS), expone aquí para los lectores de PF su pensamiento acerca del Frente Revolucionario que propicia la FJS, juventud política que en unidad con el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) mantienen la mayoría en la dirección del estudiantado de Concepción.

**C**UALQUIERA puede creer que mi situación de militante y dirigente socialista que fue encarcelado, afecte mis convicciones ideológicas y, por tal motivo, exprese una opinión que no sea la que sustenta mi partido. Pero debo aclarar que ni la cárcel ni todas las vicisitudes que hemos debido enfrentar pueden alterar nuestra posición. Por el contrario, eso nos ha servido para reflexionar y concluir que políticamente estamos en una línea correcta del marxismo-leninismo, que se sintetiza en el Frente de Trabajadores, que en las actuales circunstancias cobra nuevas dimensiones y perspectivas en lo que llamamos "Frente Revolucionario".

La historia está confirmando otra vez la naturaleza dialéctica y conflictiva de su desarrollo. Asistimos a un proceso de definición política que obliga a los revolucionarios a plantearse con objetividad y contemporánea visión las tareas fundamentales del presente y del futuro.

Los principios permanentes que sustentamos y las circunstancias históricas, han condicionado las dos únicas alternativas que se ventilan en el cuadro político actual: Repetir la función del reformismo burgués que promete "cambios" dentro de la "normalidad democrática y del respeto a la ley", o alinearse activa y decididamente en la lucha revolucionaria

del pueblo, que reivindica como derecho legítimo destruir las injustas estructuras capitalistas, asumir la dirección del poder político y construir el socialismo.

Los socialistas estamos por la segunda alternativa.

Nuestra concepción del Frente de Trabajadores es más correcta y más vigente que nunca y tenemos como basamento para reafirmarlo, el desarrollo de la historia, a la cual apelamos para demostrar cuál es el alineamiento de las clases sociales en pugna en el seno de la sociedad capitalista, y reconocer quiénes son nuestros amigos y quiénes son nuestros enemigos de clase.

Las clases dominantes criollas y el imperialismo han enarbolado las banderas del reformismo "dentro de la normalidad democrática y del respeto a la ley" para perpetuar los intereses, conservar las relaciones estructurales de explotación y dependencia y sus derechos y prerrogativas amparados por la "omnipotencia de la ley" que ellos mismos en sus instituciones (Parlamento y Tribunales de Justicia, entre otros) que poseen o controlan, han elaborado y puesto en vigencia. Asumen tal postura e imagen, no porque estén conscientes de que ello es necesario para hacer justicia a las masas postergadas de nuestro país, sino porque ven en estas masas el peligro inminente de perderlo todo por no dar nada.

El Frente Revolucionario del cual hablamos es un frente político antimperialista, entendiendo que ser hoy día antimperialista significa "ser revolucionario", es decir que no caben las alianzas que se traducen en una colaboración de clases.

Está claro para nosotros que la burguesía es hija adoptiva del imperialismo y que en ninguna sociedad capitalista, prescindiendo incluso del grado de desarrollo que haya alcanzado, ha logrado abolir las contradicciones sociales y que, en el caso

particular de Chile, ni siquiera el progreso de la industria moderna ha fortalecido en forma apreciable a la "clase" media, porque la industria "chilena" es fomentada en lo fundamental por las inversiones extranjeras. El proceso político que vivimos tiende a polarizar social y políticamente a estos sectores medios que históricamente no tienen intereses objetivos de clase. Así pues, la preponderancia económica del Estado burgués, la debilidad congénita de las capas medias, el predominio del capital extranjero en la industria y el comercio, colocan en un primer plano al proletariado.

Este alineamiento de las clases sociales significa e implica un cambio radical en las pautas usuales de los partidos que invocan el derecho de estar luchando por la liberación de Chile del imperialismo y construir el socialismo, y en ese sentido el Frente Revolucionario no excluye a ninguna fuerza política de antemano que se defina por los principios básicos de un programa revolucionario, anticapitalista, antimperialista y por la revolución socialista. Claro debe estar que el proletariado es la fuerza social que tiene la vocación histórica de transformar esta sociedad con los instrumentos y vía revolucionarios y que este Frente político debe servir para tales objetivos.

La convicción que tenemos de la necesidad histórica de este Frente Revolucionario no se deduce de las circunstancias preelectorales, sino del análisis que caracteriza el actual cuadro político.

La clase trabajadora, los campesinos y los oprimidos en general, dispersos y divididos, no pueden enfrentar con éxito la lucha por su emancipación, pero tampoco pueden convenir "alianzas" con clases o partidos burgueses cuyos intereses son contrarios.

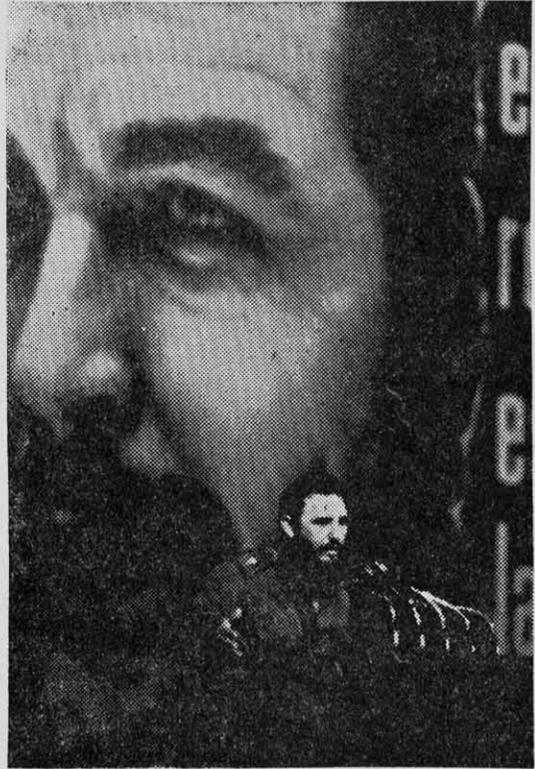
Sobre esta base queda claro quiénes tienen una tarea que cumplir en este Frente Revolucionario y quiénes están fuera de él y nada tienen que hacer en su seno, aun cuando se hayan "remozado" en vísperas de una elección presidencial, expulsando a al-

gunos connotados reaccionarios, pero no obstante su condición de burgueses se mantiene, por la ideología y métodos que emplean.

La unidad de los trabajadores y de sus organizaciones políticas es absolutamente necesaria para librar las luchas sociales, pero la unidad para que sirva a los intereses de dichas masas explotadas debe cimentarse en principios permanentes y métodos revolucionarios que conduzcan a la toma del poder y a la construcción revolucionaria del socialismo. Y la historia nos enseña que la toma del poder para los trabajadores es a través de la lucha armada. De ahí la necesidad de seguir impulsando, en el Frente Revolucionario, con el concurso de nuevas fuerzas políticas, la lucha social y política basada en la estrategia del Frente de Trabajadores que no es sino la línea revolucionaria que los socialistas hemos concebido, que se ha desarrollado al calor de las luchas y acciones de los trabajadores en las "tomas" de fábricas y de tierras, en su lucha por conseguir mejores niveles de vida, en fin, en la lucha cotidiana contra los explotadores.

La importancia del proletariado está determinada por el lugar que ocupa en las relaciones sociales y de producción, y grado de conciencia que adquiere para la defensa de sus intereses de clase, y no radica en el número o cantidad de ellos. De ahí que no podamos darnos el lujo de abandonar algunos frentes y elegir los que nos parezcan mejor. Por el contrario, un "Frente Revolucionario" debe ejercer sus acciones en todos los frentes: sindicatos, organizaciones de pobladores, Universidades, etc., teniendo en claro que esas acciones no nos conducirán directamente al poder, pero sí que contribuirán a ganar en las conciencias de los explotados y se fortalecerán en la acción del Frente del cual hablamos. Pero hoy es imposible encerrar el proceso revolucionario dentro de los límites burgueses. La conciencia de los trabajadores, los caracteres fascistas que asume la política del gobierno y todo un complejo de varia-

**FIDEL:**  
un camino.



bles de orden nacional y latinoamericano, obligan a asumir conductas políticas que rebasan los marcos de la ley.

La superación de las dependencias y explotación extranjera y la transformación de las estructuras internas que se oponen al desarrollo general de la sociedad, no son posibles sino a través de cambios revolucionarios profundos, como base para la implementación posterior de

una estrategia económica socialista.

El Frente Revolucionario tiene como tarea histórica concentrar a las fuerzas antimperialistas y conducir las acciones y métodos revolucionarios que lleven a la toma del poder político para los trabajadores.

**MANUEL RODRIGUEZ**  
Vicepresidente de la Federación de Estudiantes de Concepción

#### **MILITARES ENCARCELAN PERIODISTAS: URUGUAY**

★ En calidad de presos militares permanecen encarcelados en Uruguay los periodistas Carlos María Gutiérrez, Pedro Scaron y Daniel Waksman, detenidos por la dictadura civil de Pacheco Areco. Apresados hace ya varias semanas, Gutiérrez permanece aislado en un cuartel de la ciudad de Minas, mientras sus colegas se encuentran arrestados en la unidad militar del pueblo de Treinta y Tres.

Un recurso de habeas corpus presentado por los familiares y una denuncia ante la Comisión de Legis-

lación y Código de la Asamblea General Legislativa, no han sido considerados en forma alguna por autoridades del Ejecutivo.

El ilegal encarcelamiento de los periodistas ha sido denunciado por legisladores y personalidades, entre éstas el Rector de la Universidad de Montevideo, mediante una carta publicada en el semanario "MARCHA". El documento califica la detención como "un nuevo atentado en contra de la libertad de prensa" y expresa la solidaridad de los firmantes con los detenidos.

## La revolución y los jóvenes radicales

**P**UNTO FINAL en su interés de divulgar los distintos planteamientos que se formulan dentro de la izquierda chilena, entrevistó al presidente de la Juventud del Partido Radical, Patricio Valdés Bastías. Las siguientes fueron las preguntas de PF y las respuestas de Valdés:

### 1.—¿Por qué la Juventud Radical ahora se apellida "Revolucionaria"?

"Durante largos años en nuestro partido vivimos un proceso de definición política tendiente a superar toda una fraseología y acciones pragmáticas que lo habían mediatizado en su proyección, transformándolo en un instrumento dócil de la gran burguesía y de la penetración e influencias monopólicas externas.

Los sectores jóvenes, más conscientes y sin ataduras ni compromisos, dimos una lucha depuradora, tanto en lo humano como en lo político y programático, configurando un movimiento que, a escala nacional, levantó los lemas centrales de UNIDAD IDEOLÓGICA, DEFINICIÓN PROGRAMÁTICA Y ACCIÓN REVOLUCIONARIA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD SOCIALISTA, que resumen y trasuntan nuestra concepción del mundo, nuestro enfoque social y nuestro combate, tipificando, incluso, los métodos a seguir. Entendidas así las cosas nacemos, en el Partido Radical como una esperanza vitalizadora que busca introducir una clara conciencia de responsabilidad en el proceso de transformación social chileno, para lograr que nuestro tronco y sus sectores más representativos se ubiquen como un movimiento comprometido, decididamente, con el cambio social, actuando, de manera vital y realizadora, en la superación de las estructuras injustas y regresivas de nuestra actual realidad socioeconómica.

La esencia del capitalismo es la explotación del hombre por el hombre, de la cual nace una situación de injusticia y desigualdad sociales en que los medios de producción son utilizados por una minoría privilegiada. Fruto de esta situación surgen abismales diferencias y contradicciones que se plantean en el seno de nuestra sociedad. El subdesarrollo económico, la penetración imperialista, los niveles subhumanos de vida son expresiones de la misma. En este plano de contradicción social, los partidos políticos constituyen la expresión y la defensa de los intereses de las clases que representan. Por extracción de clase, por mentalidad y sentimiento, el radicalismo debe y tiene que estar integrado a la acción de los que nada tienen.

Y, en este proceso de lucha de clases, el radicalismo debe impulsar la solución integral de los problemas que afectan a los explotados, la que será posible realizando los cambios estructurales y vitales que la realidad exige, primer paso hacia la instauración de la sociedad socialista.

Comprendemos que ya no es posible hablar de "progreso y desarrollo" sin pensar en una auténtica revolución que vaya contra el sistema capitalista, destruyéndolo, entendiendo por revolución aquel cambio profundo, rápido y arrollador de las estructuras económicas sociales, jurídicas y políticas, acompañadas de violencia creadora cuando las posibilidades institucionales de realizar tales cambios se encuentren totalmente cerradas. La realidad histórica demuestra, en forma fehaciente que, en ningún lugar del mundo, la revolución se ha impuesto sin adquirir ciertas manifestaciones bruscas y, ello en gran medida, ha dependido de la reacción contrarrevolucionaria, oligárquica y proimperialista, que defiende sus intereses con todos los medios almacenados en siglos de explotación. La violencia —algo que tanto inquieta a ciertos sectores— no es causa de una revolución sino, por el contrario, consecuencia de ella.

Por ello, al incorporar a nuestro nombre tradicional el concepto indicado en su pregunta, estamos ratificando una metodología, un compromiso y una acción... No aceptaremos jamás evaluaciones reformistas, siempre mediatizadoras, que sólo cambian aspectos parcializados de un todo que se mantiene incólume. Si, sólo a un cambio revolucionario, profundo e irreversible, que destruya la sociedad capitalista actual y a todos sus sostenes, intaurando, de sus cenizas, un sistema más justo, más humano, que recupere para el hombre toda una axiología hoy perdida... Este no puede ser otro que el sistema socialista".

### 2.—¿Piensa la JRR que la unidad popular debe darse en torno a un programa y candidato presidencial del Partido Radical, o está dispuesta a trabajar por el programa y candidato de otro partido de izquierda?

"La Convención Nacional de la Juventud Radical Revolucionaria formuló un llamado a todas las fuerzas juveniles de izquierda del país en orden a conformar un gran Frente que acepte, propugne y practique un programa de acción común levantando las bases directas para la consolidación de la unidad popular nacional. Sabemos que éste es un proceso largo y dificultoso el que, sin dogmas ni pretensiones hegemónicas, debe forjarse. Fundamentalmente debe contener, en su conceptualización programática, las grandes aspiraciones de las mayorías nacionales. La inmediata y total nacionalización del cobre, de todas nuestras riquezas y reservas básicas, efectiva reforma agraria, bancaria, urbana, seguros, transportes, educacional, energía y telecomunicaciones, entre otras, deben servir de base para el trabajo conjunto de todas las fuerzas antimperialistas, antioligárquicas y antifeudales, las que, dentro de las actuales condiciones nacionales e internacionales, no pueden darse el lujo de satisfacer a sus enemigos dividiendo sus fuerzas progresistas. La unidad es, en consecuencia, imperiosa, y rígida contra la burguesía nacional —en sus carismáticas perfilaciones— y el imperialismo norteamericano.

La Juventud Radical Revolucionaria plantea su ferviente anhelo de concretar un programa de acción que unifique los criterios de la izquierda chilena y que, a través de la decantación interna pueda fraguar la unidad popular, consolidándola ante un gran encuentro de partidos y organizaciones populares, donde nuestra colectividad presentará su más genuino adalid de avanzada, profesor Alberto Baltra Cortés.

Pero, obtenida la unidad popular, cimentada sobre un programa común, aceptado y compartido por todos los partidos progresistas, populares y de avanzada del país, y en opinión de los mismos, no prosperara nuestra postulación, consecuentes con lo anteriormente planteado y lo tantas veces dicho, la JRR trabajará y actuará en función del programa y del candidato surgente de la reunión antes mencionada”.

**3.—En el plano estudiantil, ¿qué opinión tiene la JRR de los esfuerzos que se hacen para formar la Unión Nacional de Estudiantes en reemplazo de la UFUCH?**

“Siempre hemos pensado que la actual UFUCH no responde a las aspiraciones, anhelos e inquietudes de los universitarios chilenos. Desde su creación a la época ha sido un organismo burocrático, aislado de la gran masa estudiantil, servidor obsecuente de la “diplomacia oficialista”. Como nunca, en un período de creciente organización de los sectores populares para la total conquista de sus vindicaciones, es vital el entregarle su certificado de defunción —del cual los universitarios del país tienen total conciencia— creando una gran central representativa y actuante, de los estudiantes del país.

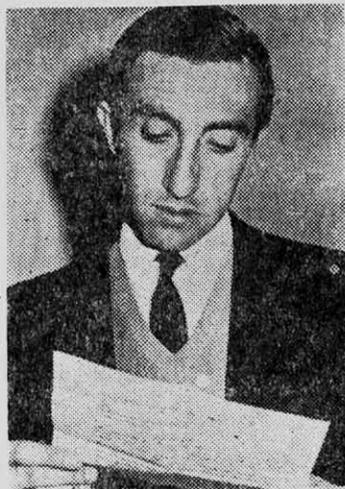
Valoramos positivamente los esfuerzos que se han realizado en torno a la creación de la UNECH. Incluso, vamos un poco más lejos, ya que estimamos que ésta debe contar, además de la participación universitaria, con el concurso orgánico de los estudiantes de la enseñanza media y profesional del país.

El estudiante cada día con más fuerza toma conciencia que las diversas luchas contingentes tienen, al igual que las de los trabajadores, y de otros estratos postergados de la sociedad, una raíz común. Debe, entonces, orientar todas sus luchas gremiales y políticas a promover la más amplia unidad de acción con ellos, consolidándose una férrea lucha, cuestionando el sistema, promoviendo la instauración de otro, socialista, que recupere los verdaderos y efectivos valores de la democracia.

Bajo el prisma anterior, la futura UNECH debe y tiene que crearse con representación directa de los estudiantes integrándose, con posterioridad, junto a obreros, campesinos y capas medias, a una lucha decidida y firme por los cambios revolucionarios que la sociedad impone”.

**4.—¿Cree Ud. que el Partido Radical, después de su última Convención está dispuesto a participar en acciones conjuntas con otros partidos populares, como ser en toma de terrenos para pobladores, toma de fundos**

**PATRICIO  
VALDES  
BASTIAS,  
presidente  
de la Juventud  
Radical  
Revolucionaria.**



**para hacer la reforma agraria, protestas estudiantiles callejeras, etc.?**

“El Partido Radical siempre debió haber participado activamente en tales manifestaciones, compartiendo, paso a paso, la dura lucha de los obreros, campesinos y estudiantes chilenos. Circunstancias dolorosas y para todos conocidas llevaron a la colectividad a posiciones centristas o de derecha. Incluso, fue un tenaz cancerbero del pueblo. Hoy que vivimos una depuración, humana y política, meridiana, el radicalismo debe incorporarse activamente a la lucha de clases, participando, de manera decidida en las acciones por Punto Final enunciadas. En lo que a la JRR respecta tenemos bien clarificada nuestra posición. Será la determinación diaria, el compromiso permanente y la lucha frontal, más que mil acuerdos de Convención, los que probarán nuestra clara obligación frente al cambio social chileno”.

**5.—En su opinión, ¿han salido del PR todos los elementos derechistas que impusieron una conducta conservadora en el pasado reciente a esa colectividad?**

“En nuestro análisis de los grupos humanos existentes en el partido siempre hemos partido de la idea que ellos pueden clasificarse en cuatro grandes sectores: a) los elementos conservadores, ligados a la alta banca, a la tenencia agraria, la gran industria y dependientes de los trusts y monopolios externos. Fueron ellos los que durante varias décadas dirigieron y controlaron al radicalismo, colocándolo al servicio de sus mezquinos y estomacales apetitos, permitiendo la penetración y voracidad imperialistas. Jamás los altos intereses nacionales los lograron motivar. Mucho de la actual situación conflictiva chilena se debe a su menguada acción u omisión. En su mayoría estos dirigentes fueron expulsados en la reciente Convención Nacional. b) elementos centristas, fluctuantes, sin gran preparación o interés en la problemática

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

nacional. El grupo reaccionario los mantuvo manejados a su arbitrio. Hoy, adquiridas claras conciencias de avanzada, compenetrados de su misión interna, afinada en el estudio ideológico y en la realidad lacerante del país se empiezan a incorporar al proceso definitorio. c) el sector oportunista de izquierda que repite y vocea consignas o posiciones de avanzada sin compartirlas, sin que ellas sean fruto de una reflexión científica y de una toma de conciencia profunda. Mira sólo sus posibilidades futuras y d) los auténticos radicales de izquierda, con clara visión de su rol actual, profundamente compenetrados de una conceptualización política, programática, y estratégica que entrega un compromiso real frente al cambio social. Es la inmensa mayoría del Partido: mujeres, gremialistas, jóvenes, hombres de trabajo y esfuerzo, sin ataduras con el pasado conciliador y que están bregando tenazmente por lograr la transformación revolucionaria de nuestra sociedad.

Establecidas las bases anteriores y entrando derechamente a la pregunta, debemos indicar que todavía quedan sectores derechos, conservadores y reaccionarios en lo interno de nuestro Partido, expresándose como una minoría muy débil, sin poder de decisión y determinación en las grandes líneas motrices de la colectividad. En todo caso, no obstante su escaso poder, la vigilancia doctrinaria debemos mantenerla siempre para evitar cualquier vacilación o cambio de timón que, en las circunstancias actuales, podría ser fatal para el futuro definido del radicalismo".

6.— En el plano juvenil, ¿cree usted posible la acción conjunta de los radicales con la FJS, el MAPU y el MIR, o sólo entiende que tales acuerdos pueden darse en el marco del entendimiento con el PC?

"Diversas iniciativas, en el pasado no muy lejano, han permitido lograr acciones conjuntas con la FJS y las JJ.CC. La solidaridad internacional, la defensa de la reforma agraria, de la reforma universitaria, la efectiva nacionalización del cobre, por sólo mencionar algunas, han conocido de nuestro quehacer unitario. En la actualidad, una campaña contra los Monopolios y el Capitalismo, a nivel nacional, que incluye marchas, foros, mesas

redondas, conferencias, acciones de masas directas frente a los truts más representativos, están permitiendo avanzar en estas acciones unitarias.

Por desgracia, con algunas organizaciones mencionadas, todavía no hemos podido adelantar trabajos comunes, fundamentalmente, debido al hecho de que trabajan con imágenes distorsionadas respecto a nuestro movimiento. El trabajo directo y concreto serviría para probar la validez de su aserto.

Los acuerdos para la acción deben surgir del diálogo entre todas las organizaciones juveniles de avanzada chilenas, sin que ellas puedan darse en un marco limitado. La causa del socialismo y la justicia social es un imperativo básico. En su construcción, partiendo de elementos específicos, tenemos y debemos actuar unidos. En contrario, presentaríamos la existencia de un dogmatismo contumaz que nos impediría avanzar con mayor profundidad, entregándole una contribución innegable a las fuerzas de la reacción y el imperialismo.

Además, dichos acuerdos deben encuadrarse dentro de una táctica y una estrategia creadoras, fecundadas en la realidad objetiva nacional, actuando íntimamente vinculados a las aspiraciones de las grandes masas trabajadoras, sin constituirnos en elementos que dificultáramos el tránsito hacia la sociedad justa que preconizamos.

Repitiendo algo ya dicho otra vez, "las luchas diarias en torno a objetivos comunes mediatos e inmediatos, con características concretas, fraguan el avance poderoso de los trabajadores chilenos. El estar en actitud sempiterna hablando de revolución sin crear la conciencia, la organización y la acción para los cambios, termina por convertirse en una autosatisfacción en la violencia que inhibe tareas comunes y posterga, muchas veces, las responsabilidades que la Juventud debería tener como agente impulsor de la transformación social".

La vasta complejidad de la problemática nacional y la necesidad de entregar una respuesta substantiva de las organizaciones juveniles chilenas nos lleva a reiterar, una vez más, nuestro llamado a la discusión y a la acción comunes. Es el pueblo de Chile el que espera nuestro aporte efectivo y concreto".

M. C. D.

## LOS ESPIAS YANQUIS

★ Al cierre de esta edición —lo que nos impide comentarlo en profundidad— el diputado comunista Luis Figueroa, presidente de la CUT, había denunciado en el Parlamento las actividades de espionaje que cumple en nuestro país el Cuerpo de Voluntarios de la Paz, agencia norteamericana creada bajo el gobierno de Kennedy.

PF ha informado en varias oportunidades de esas actividades, reproduciendo denuncias concretas de organismos juveniles.

Los antecedentes proporcionados por Figueroa son de extraordinaria gravedad. Ellos indican que algunos "chilenos" están colaborando en las actividades de espionaje del Cuerpo de Paz mediante el pago de cantidades que oscilan entre los 25 y 60 dólares por rumores o informes sobre estudiantes, grupos y partidos de izquierda, situación de empresas industriales de interés nacional, resulta-

dos de estudios geológicos, situación financiera del gobierno, etc.

Al respecto, el diputado Figueroa exhibió pruebas documentales que consisten en copias fotostáticas de una carta del gobierno norteamericano a William E. Moffet, representante en Chile del Cuerpo de Paz, y otra de Richard Mishler, funcionario de esa agencia norteamericana, al Dr. Jorge Vargas, médico de Concepción. La primera fija las tarifas a pagar a los informantes y la segunda acusa recibo de información proporcionada por ese médico y promete el pago de honorarios.

PF considera que esas pruebas completan un expediente ya más que suficiente para expulsar del país al Cuerpo de Paz.

El gobierno no puede hacerse el ignorante de esta situación que afecta en forma grave la soberanía nacional.

PF.

## Ha madurado el ELN boliviano

EN el diario de campaña que el comandante Ernesto Che Guevara llevó a Bolivia escribió el día 7 de noviembre de 1967: "Hoy comienza una nueva etapa". Dos años después el Subsecretario norteamericano para Asuntos Interamericanos, Charles Meyer, declaró en Trinidad Tobago: "Como ustedes y yo lo sabemos el "Che" Guevara ha muerto; las guerrillas han terminado". Los acontecimientos registrados últimamente en Bolivia dan la razón al comandante y restan valor al réquiem del funcionario norteamericano.

El mismo día en que Meyer, el Subsecretario norteamericano, formulaba con énfasis su declaración ante los diplomáticos latinoamericanos congregados en una reunión político-económica, en el interior de Bolivia operaba una organización clandestina que tiene como jefe a Guido "Inti" Peredo, uno de los cinco sobrevivientes del grupo militar del Ejército de Liberación Nacional (ELN) que luchó durante meses en el este de Bolivia junto al comandante "Che" Guevara. En la primera quincena de julio se registraron dos operaciones que revelaron la existencia de una organización clandestina, de tipo militar, en Bolivia. El día 15 de julio la agencia Inter Press Service escribió desde La Paz: "El Ejército de Liberación Nacional ha lanzado su ofensiva".

En Cochabamba se registró un enfrentamiento de miembros del ELN con elementos armados adictos al Gobierno de Luis Adolfo Siles Salinas y en Santa Cruz efectivos del ELN ajusticiaron a Honorato Rojas, el mismo que traicionó a las tropas del "Che" llevándolas a una emboscada en la cual cayó el grupo de retaguardia que dirigía el guerrillero Joaquín.

El ELN entregó un manifiesto destinado a certificar el ajusticiamiento del traidor Honorato Rojas como obra suya.

Algunos analistas políticos interpretaron el enfrentamiento armado de Cochabamba, en el cual cayó la guerrillera "Maya", como una operación negativa para las fuerzas revolucionarias que luchan en la clandestinidad, pero conforme al pensamiento del comando del ELN, los guerrilleros, desde el momento en que resuelven lanzarse a la acción están dispuestos a entrar en combate en cualquier momento. Es obvio que buscan las mejores condiciones tácticas pero si éstas no se dan tienen que encarar un enfrentamiento con decisión. Conforme a ese pensamiento el comando del ELN refuta la crítica que dice que el ELN fue arrastrado a la lucha en 1967, cuando aún no estaba preparado para ello. El comando del ELN es categórico para decir que Ernesto Che Guevara estuvo preparado para la lucha desde el instante mismo en que entró en Bolivia, porque de lo contrario habría tenido una visión equivocada de la situación interna del país, lo que descartan "porque el co-

mandante fue un gran estratega".

Está claro que la fuerza revolucionaria que opera en la clandestinidad en Bolivia no sólo se proclama continuadora de la obra de Guevara sino que establece que es el mismo Ejército de Liberación Nacional, que luego de sufrir una derrota parcial en la quebrada del Yuro, el que se ha reconstituido. El comando del ELN mantiene en alto los mismos principios que fijó Guevara y por lo tanto reclama de los revolucionarios la solidaridad para incrementar su poder. La dirigencia del ELN entiende que la solidaridad debe hacerse práctica para que adquiera contenido y no aparezca como un coro de viudas que llora al comandante caído.

El comando del ELN mantiene inalterable el principio de la **continentalización de la lucha** contra el imperialismo lo que significa que para los revolucionarios la lucha que resurge en Bolivia es una fase de la batalla americana, que debe contar con su apoyo resuelto.

Peredo está consciente que él puede morir en combate, en cualquier momento y eso no determinará el término del ELN. Se trata de una fuerza armada que tiene una meta histórica a la que aún no se ha llegado en Bolivia por lo que su labor está vigente. Los efectivos del ELN señalan que "han perdido al mejor de sus compañeros, el comandante Ernesto Guevara, pero que en ningún momento han terminado la lucha". Tanto la oligarquía boliviana como el Gobierno de Estados Unidos pensaron que el asesinato de Guevara determinaría el fin de la lucha guerrillera en un vasto sector de América del Sur. Menospreciaron en su vaticinio el análisis de la realidad social de Bolivia. Incluso descuidaron nuevos factores que pueden causar contradicciones en el seno de las fuerzas represivas, actualmente al servicio de la oligarquía.

El ejemplo de los militares peruanos ha despertado la atención de sectores jóvenes de las Fuerzas Armadas de Bolivia y se sostiene que estiman que los uniformados no pueden mantenerse permanentemente como simples guardianes de los intereses de la oligarquía boliviana y del imperialismo norteamericano.

El contacto con los efectivos del ELN en Bolivia borra la impresión desesperanzada que surgió en muchos sectores latinoamericanos después del asesinato de Guevara y de la derrota del combate de la quebrada de Yuro.

La organización militar del ELN, que opera en la clandestinidad, tiene un sello de madurez, ganado en la experiencia de una resuelta lucha revolucionaria. Luego del contacto con los miembros del ELN en Bolivia se adquiere la certeza de que la frase de Guevara "Hoy comienza una nueva etapa", tiene plena validez.

AUGUSTO OLIVARES B.

## Mr. Ceausescu saluda al camarada Nixon

**M**IENTRAS escuchaba vítores y aclamaciones en Bucarest, capital de la República Socialista de Rumania, el Presidente norteamericano, Richard Nixon, debió recordar seguramente su gira latinoamericana de hace un decenio. Porque, ¡vaya contraste! Aquí, en esta región, donde la decisión de su país es poderosa, el Vicepresidente Nixon de entonces recibió pedradas, huevos podridos y protestas masivas, como única bienvenida.

Por fácil asociación de ideas habrá pensado asimismo en las recientes visitas de convidado de piedra de su enviado especial, el magnate Rockefeller, quien ni siquiera pudo entrar a varios países. Y ahora, en el corazón de un Estado socialista, donde se presumía nula la influencia imperialista, encuentra los aplausos más calurosos, más que eso, los únicos aplausos de su viaje de trece días.

La propaganda estadounidense pretende convencer hoy que Nixon formuló una nueva política asiática durante su gira por Filipinas, Indonesia, Vietnam del Sur, Tailandia, India y Pakistán. Aunque el "New York Times" se ha encargado de aclarar que sólo hay un cambio de palabras. El influyente periódico señala que hay apenas un matiz táctico diferencial, y la define como semejante a la estrategia Dulles-Radford de "represalia masiva".

No hay, pues, tal retirada militar norteamericana desde el Asia, sino que con método ligeramente variado Washington pretende seguir ejerciendo allí su rol de gendarme.

El contraste de la visita de Nixon a Rumania aumentó con el hecho episódico de su precedente viaje a Vietnam del Sur para "alentar" a las tropas que diariamente masacran al pueblo de esa nación y a los aviadores militares que devastaron otra nación socialista, la República Democrática de Vietnam (RDV).

Los teóricos de la política exterior rumana justifican el pragmatismo de ella aludien-

do, en primer término, a su situación geográfica. (La Rumania de hoy posee 19 millones de habitantes y 237.500 km<sup>2</sup>). Ubicada en el arco de los montes Cárpatos y en la cuenca inferior del Danubio, con costas hacia el Mar Negro, ha sido un lugar de confluencia, un punto de contacto entre los países del oeste y centro europeos y los del Sur y Este y aun con el Asia. Esta característica de cruce de caminos, según el rumano Corneliu Vasilescu, ha determinado históricamente la tónica de las relaciones exteriores del país, que define como "una política en todas direcciones".

En los años recientes, la política exterior rumana bambolea. La dictadura fascista del general Antonescu inserta el país en el bloque hitleriano, aunque en los años treinta el canciller Nicolae Titulesco había establecido relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Pero la guerra agudiza las contradicciones sociales, el Partido Comunista fundado en 1921 encabeza la lucha popular y en 1944 dirige la insurrección que derriba a Antonescu. Rumania se suma a la coalición antifascista. Derrocada la monarquía, en 1947 se proclama la República Popular y Rumania inicia la construcción del socialismo.

Adscrita al Pacto de Varsovia y en el plano económico al Consejo de Ayuda Mutua (CAME), llamado también COMECON, los lineamientos de las relaciones exteriores se asemejan, por algún tiempo, al resto de los Estados socialistas. Mas, a partir de la profundización de las divergencias chino-soviéticas, Rumania inicia intentos de una ruta diferenciada. Desde luego no toma partido en el conflicto de la URSS con el más poderoso país socialista asiático y cuestiona los planes del CAME para diseñar una "división del trabajo" internacional en el campo socialista. El "camino rumano" va acompañado de cambios internos y nuevos hombres, encabezados por Nicolae Ceausescu, ascien-

den a la jerarquía estatal y partidaria.

Las divergencias, ahora de Rumania con el resto del bloque socialista europeo, culminan con los acontecimientos de Checoslovaquia. Aunque miembro del Pacto de Varsovia, no es consultada para el envío de tropas a esa nación.

¿Puede explicar todo esto la visita y la calurosa acogida a Nixon —cabeza del imperialismo—? "En nuestra época, ha dicho Ceausescu, la causa de la independencia y la soberanía nacional está indisolublemente vinculada a la causa de la paz y es, al igual que ésta, indivisible". Correcto, pero es un documento oficial rumano el que afirma, con razón: —No es casual que la principal fuente de peligro para la paz mundial sea hoy el intento de arrabatarle a los pueblos el derecho a decidir su propia suerte. El ejemplo más flagrante en este sentido lo constituye la guerra de los Estados Unidos en Vietnam.

La invitación a Nixon está en abierta contradicción con los principios proclamados por los propios líderes rumanos. Y es aquí precisamente donde puede encontrarse un esbozo de explicación. Porque es el abandono de los principios y la práctica de un socialismo desviado, revisionista, lo que conduce a errores políticos de tal magnitud. Tal dejación de los principios, lo sabemos, no es percible solamente en Rumania. En ese hecho está asimismo el origen de los sucesos checoslovacos y antes, el del viraje yugoslavo. Este es también el elemento básico que ha colaborado eficazmente en la directiva imperialista dirigida a dividir el campo socialista.

El abrazo Ceausescu-Nixon ha producido un penoso impacto en las gentes que en todo el mundo luchan por implantar el socialismo. Porque, naturalmente, surge la pregunta: ¿qué clase de socialismo es aquel cuyos adictos vitorean al jefe del peor clan de asesinos que conoce la historia?

La danza gitana de Nixon-Ceausescu con las manos enlazadas se ve como el torpe baile de los buitres alrededor de los cadáveres de los hombres, mujeres, niños y ancianos vietnamitas.

**HERNAN URIBE O.**

(De la contratapa anterior)

## SOBRE LA "UNIDAD POPULAR"

Compañero Director:

Luego de saludarlo atentamente y felicitarlo por la revista de su digna dirección, paso a hacer algunos alcances a la carta firmada por Rodrigo García Márquez (PF Nº 83).

Antes que nada, el señor García se preocupa de la gran "resucitada" de la reacción y el peligro que representa para el pueblo la posibilidad de que la Derecha vuelva con sus gerentes, monopolios y bufandas al poder para seguir explotando a los obreros e hinchando más y más sus pletóricos bolsillos. Esto, señor García, se debe, además del fracaso de la DC, a la existencia de una clase de "comodines" y "carneros" electorales que han ido a la Derecha las veces que les ha convenido, y otras veces a la DC. Estos individuos votarán el 70 por un señor "muy paletado" (pero que en seis años no se demostró como tal). Esto, señor García, es el fenómeno de los "vasos comunicantes" de electores derechistas, oportunistas y carneros de que habló hace poco Carlos Altamirano.

¿Es posible, señor García, juntar a todos los electores de "Izquierda" en forma de "choclon", con el único y exclusivo fin de elegir un Presidente? Pues bien, en el utópico caso de que se pusieran de acuerdo, ¿se pondrían de acuerdo en el candidato de "Izquierda", sobre todo sabiendo que ya hay candidatos de "Izquierda" corriendo con colores propios? ¿Cree usted, señor García, que ellos renunciarían a sus pretensiones personales en favor de la "unidad popular"?

La gente de "Izquierda" tiene muy amargos recuerdos de la "lealtad" y de la "conciencia" de los radicales. Pisagua y otras yerbas son difíciles de olvidar aunque el PR tome poses de izquierdismo entre gallos y medianoche. No debemos olvidar que no se ha expulsado a todos los derechistas (GGV).

Además el señor García dice que Chile es un país diferente a los otros latinoamericanos. O sea, en Chile no hay miseria, analfabetismo, explotación del pueblo, ignorancia general y generalizada, la que es aprovechada por los "vivos" de siempre, que 24 horas antes del circo electoral de turno le tiran al pueblo un discurso de la Juana Castro, para poder así seguir durante otros seis años, explotando al pueblo. (Si Ud., Sr. García, visita una población callampa, verá que son casi todos alessandrinas).

Hay que pensar que el Che no se sacrificó en vano, tampoco Camilo Torres.

Pléase señor García, ¿cómo es posible que usted, que se dice "revolucionario", quiera alianzas con aquellos que tantas veces han sojuzgado a nuestro pueblo?

El único camino para liberar verdaderamente al pueblo es la REVOLUCION ARMADA, siguiendo la gloriosa senda que nos indicó el Che.

Sin más, agradece y se despide del compañero Director,

F. M. C.  
Santiago

## EL VERDADERO CAMINO

Compañero Director:

La presente carta fue enviada a la emisora local "Juan Godoy" para su publicación y como creemos que es de interés, le ruego tenga a bien reproducirla:

Señor Hugo Latorre:

Me dirijo a Ud., ya que en su programa pide la opinión del pueblo respecto a los hechos ocurridos en Puerto Montt. Por intermedio de su programa quiero entregar mi opinión a la ciudadanía.

Todos tratan de buscar a los culpables, yo digo que el mundo político es el culpable de los hechos ocurridos en Puerto Montt y nada más que ellos.

De todo esto me embargan reflexiones abrumadoras, cuando voy entendiendo que nuestro pueblo tenga que aceptar después de estos hechos entrar a competir por intermedio de los llamados partidos políticos que dividen al pueblo para mantener su mundo desde donde dominar, legislar; defendiendo los intereses de sus posiciones partidistas, tanto partidos burgueses como partidos proletarios (como se dicen ellos), siguiendo el juego de quien tiene más la culpa. Esto dura aproximadamente lo que el pueblo se demora en olvidar.

Vendrán partidos políticos a recordar vagamente que ellos estuvieron en lo justo, pero lo único que pretenden es buscar dentro del seno del bien querido pueblo, renovación de contratos por medio de las urnas, apareciéndose frente al pueblo como el único partido que interpreta realmente las aspiraciones de los trabajadores. Pero esto no podrá ser, señores parlamentarios, el pueblo no tiene partidos políticos, el pueblo es uno solo y una sola es su aspiración.

Hay una asamblea dentro de esa gran familia que es el pueblo, esa asamblea está compuesta por la madre y por los hijos, cabeza visible el padre. Cuando uno de sus pequeños miembros sin saber, exige sus derechos, el deber moral del padre es darse lo, o si no los miembros se resentían; pero el padre se ve envuelto en un enjambre de legalidades que el niño no entiende, que la asamblea no comprende. ¿Cuál es el deber del padre?, ¿romper con su familia, con la asamblea?, ¿romper con las legalidades?

Hay una sola respuesta, romper con las legalidades porque ellas no están hechas para el pueblo; otros las hicieron, los enemigos del pueblo.

En esa cantidad de legalidades, usando los últimos recursos, masacran a la gente trabajadora, gente humilde que sólo quería un pedazo de terreno en donde construir su casa, que su propia asamblea les exige.

La legalidad oprime al pueblo, no le entrega ni le defiende sus derechos y el pueblo esto lo sabe, como sabe que también rom-

per por las legalidades es un derecho.

Los partidos políticos embaucadores del pueblo, no quieren que éste se dé cuenta de ese gran derecho. Los partidos políticos dividen al pueblo, lo parcelan, le quitan su fuerza, lo abanderizan, y los grandes señores de ese mundo enemigo nuestro se llevan la gran tajada del dividir para reinar.

No pasará mucho tiempo en que este pueblo se dé cuenta del engaño, entonces nadie lo podrá detener y no será un político quien lo dirija, porque estos no tendrán cabida en el pueblo.

Quien sea político atacará esta carta, quien tenga el corazón bien plantado en la verdad, la aplaudirá y verá en mis ataques a sus enemigos.

El pueblo debe salir de la red política que lo está aniquilando y luchar con más fuerza que la que emplea nuestro viejo enemigo, luchar por sus derechos, por sus aspiraciones, todos unidos y barreremos a todos esos ladrones que por patudos no alcanzan a llegar a la cárcel.

Frente a la miseria y las masacres, el pueblo sabrá qué camino tomar.

Saluda atentamente a Ud.

**JORGE CARRASCO A.**  
Mina Agustina  
Tierra Amarilla,  
Copiapó

## ¿ALLANAMIENTO O ROBO?

Señor Director:

A la carta anterior del 7.7.69 (ver Correo - PF Nº 84), donde denuncié la detención del libro y editor Hugo Alonso Bula y la requisita del folleto "30 preguntas a un tupamaro", debo agregar ahora que en cumplimiento del decreto a que alude la declaración de la Cámara de Editores del Uruguay (de la que Ediciones PROVINCIAS UNIDAS es socio fundador), se efectuó una hora después de aprobado el mismo, el allanamiento de Librería HORIZONTES. Se incautaron numerosos libros, discos y fotos. Se fichó a los clientes que se encontraban en ese momento en la librería. Se tuvo demorada por varias horas a la señora de Alonso Bula.

Posteriormente se devolvieron distintos materiales que a juicio del Comando Policial no se encontraban comprendidos dentro de las provisiones del famoso decreto, pero luego de un arqueo se comprobó la "desaparición" de libros y fotos (entre otras de Carlos Gardel y Chaplin) por valor de \$ 30.000, que ni figuran entre los devueltos ni entre los incautados.

Hasta el día de hoy es la única librería allanada y el compañero Alonso Bula continúa detenido a 280 kilómetros de Montevideo.

Los acontecimientos políticos en Chile y Uruguay tienen actualmente una semejanza muy peculiar.

Reiterándome a vuestras órdenes, les saluda fraternalmente,

p. EDICIONES PROVINCIAS UNIDAS,  
**CESAR BERTELOTTI**  
Montevideo

To Thankamón

Adam Smith

Napoleon I

Theodoro Roosevelt

Maria de la Cruz

Rico Mc Pato

Buffalo Bill

Onofre Jarpa

Amanda Labarca

Pedro de Valdivia

Mateo de Toro y Zambrano

Marco del Pont

